

# El Ruedo



5  
PTS



# GERARDO CABALLERO

LA primera alternativa otorgada en aquella simpática Plaza de toros madrileña, llamada la *mezquita* de la carretera de Aragón, en aquel histórico anillo en que se desarrollaron sucesos de recuerdo imperecedero, le fué concedida a un lidiador sevillano, ya conocido en Madrid como novillero, el que había torreado bastante en provincias, adquiriendo alguna fama por su afición, voluntad y valentía.

A buen seguro que sus manes estarán no poco enfurruñados con los historiadores de la Fiesta, pues no hay uno solo que en sus libros le dedique más de media docena de líneas, lo que equivale a situarle a nivel de los más humildes mantenedores del arte.

Aun cuando en su carrera de matador de toros no pasó de una tercera categoría, entendemos es merecedor de algún estudio de mayor extensión que el dedicado por los cronistas aludidos, pues, al fin, se trata de un diestro que ejerció bastantes años la profesión, en Madrid trabajó y fué aplaudido como novillero, y en nuestro circo recibió el doctorado nada menos que de manos de espada de tantas campanillas como Rafael Molina, "Lagartijo".

Gerardo Caballero, que es el matador de toros de quien hoy vamos a ocuparnos, vió la luz en el taurino barrio de San Bernardo, de la hermosa ciudad de la Giralda, en el año 1842, y en dicho barrio transcurrió su infancia, siendo su primitiva ocupación la del comercio, trabajando en uno establecido por un próximo pariente. Era su jefe muy aficionado a la Fiesta de toros, cultivando la amistad con varios ganaderos, y por invitación de éstos acudía con frecuencia a las faenas de tientas, a las que llevó alguna vez a su pariente y subordinado, quien tomó con tal

entusiasmo el asunto que pasados los tres lustros de su edad decidió elegir la profesión como medio de vida, y abandonando el comercio se dedicó a ensayar sus aptitudes para el nuevo oficio.

Era Gerardo Caballero de buena estatura, cuerpo esbelto y bien proporcionado, y en los ensayos realizados patentizó aptitudes para la carrera del arte.

Sin maestros que le dirigiesen, toró en principio como peón y banderillero agregado a diferentes cuadrillas y sin salir de la región andaluza, y desde 1865 se decidió a manejar el estoque y la muleta, aceptando ajustes como matador de novillos, y ya pudo ir, con más confianza en su habilidad y arte, ampliando su radio de acción a Plazas importantes de la baja Andalucía, en las que escuchó las primeras ovaciones, siendo uno de sus más sonados triunfos iniciales el obtenido en su presentación en la Plaza de Málaga, en el año de 1866, escribiendo el cronista de la fiesta esta breve apreciación: "El muchacho Gerardo Caballero, promete mucho y bueno." Continuó ese año y el siguiente toroando con éxito en las Plazas de su tierra y llegó a Madrid su fama, siendo llamado para toroar en la Plaza de la Puerta de Alcalá, donde hizo su presentación el 15 de diciembre de 1867, alternando con el madrileño Vicente García, "Villaverde", y estoqueando en segundo y cuarto lugar los toros "Lunares" (berrendo en colorado), de Taviel de Andrade, y "Peregrino" (castaño), de Dámaso González.

La apreciación que de su trabajo hizo el cronista decía así:

"Gerardo Caballero. Este espada está fresco y desenvuelto con el capote, en los quites y corriendo los toros; pero se mueve demasiado, no tiene arte con la muleta y arranca atravesado y sin cuadrar."

Repitió su actuación el domingo siguiente, 22 de diciembre, ya más tranquilo, menos cohibido que en su primera salida, y sus labores con los toros "Moino" y "Cortito" (castaños), de los ganaderos serranos Peña y Altozano, fueron así apreciados por el revistero: "El nuevo lidiador que en su primera tarde había escuchado aplausos se movió con más seguridad y confianza en el ruedo. Nos ha gustado mucho más que el primer día; no ha consumado bien la suerte de recibir, pero le elogiamos y deseáramos que prosiga practicándola sin precipitarse en ella ni en los pases. En los lances de capa, verónicas, navarras y de frente por detrás, que ha ejecutado nos ha proporcionado un buen rato. Creemos conveniente decir a los aficionados que vayan a ver a Gerardo Caballero, porque éste desea complacer y le vemos con ánimo de aprender y mejorar su toreo."

Con esta corrida terminaba su compromiso con la Empresa madrileña, pero ésta le renovó el contrato por tres funciones más, las que toró los días 5 y 26 de enero y 2 de febrero alternando con Antonio Luque, estoqueando reses serranas y portuguesas los dos primeros días, y de Veragua, el tercero.

En una de esas corridas, un mal intencionado arrojó una bicha al ruedo, siendo de suponer que el autor de la gracia sería sancionado por la autoridad y no le quedarían ganas de volver a llevar consigo tales bicharracos.

Hemos detallado estas novilladas para probar que Gerardo no era nuevo en Madrid al venir a su alternativa, como ha dicho un tratadista. Una de sus tardes completas de este año 1867 fué la de Ecija, el 24 de junio, en la que estoqueó toros de seis años del ganadero don Crisóbal Martel. Practicó todas las suertes con tal fortuna, que a petición del público le fueron regalados los toros tercero y quinto.

Con Agustín Perera toró las corridas de Tudela en 1868, en las que escribió el cronista:

Caballero ha dado pruebas de valor e inteligencia. Es además muy simpático y llegará a ser primera figura si sigue así."

Aun sin alternativa toró con matadores de toros, como le ocurrió con Julián Casas, con quien alternó en Logroño en 1869, gustando su trabajo, lo que le valió el ajuste para dos corridas en Haro, las que toró con éxito en 1870.

Al finalizar esta temporada marchó a América, realizando buenas campañas en el Sur, conquistando excelente cartel en el Uruguay y Perú, regresando a España en 1874 con el propósito de recibir la alternativa, lo que realizó en Madrid el 6 de septiembre de este año, —dos días después de inaugurada la Plaza—, recibiendo los trastos de "Lagartijo", que le cedió el primer toro, "Juriqueño" (berrendo en negro), de don Anastasio Martín. Sus labores en este día fueron bastante deficientes.

Al lidiarse el toro de gracia el público pidió banderillearse el nuevo espada, éste cogió los palos y se los brindó a "Lagartijo", quien los recibió con marcada displicencia, fuése luego al toro, señaló sin clavar y los tiró al suelo, desatención con su compañero y con el público, que censuró al espada cordobés.

Después de esa fecha Gerardo toró más en América que en España, fijó su residencia definitiva en Lima, donde abrió un establecimiento de vinos y licores.

Hallándose en él la tarde del 31 de agosto de 1882 cuestionó con un individuo por asuntos de intereses y en un momento que se distrajo, su contrincante le dió a traición un puñalada que le causó la muerte al siguiente día.

De tan trágica manera terminó sus días, lejos de la madre patria, el simpático y modesto matador de toros sevillano Gerardo Caballero.

## RECORTES



"Lagartijo"



"Salamanquino"





# El Ruedo

Semanario gráfico de los toros  
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA  
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64  
Administración: Barquillo, 13  
Año X - Madrid, 22 de octubre de 1953 - N.º 487

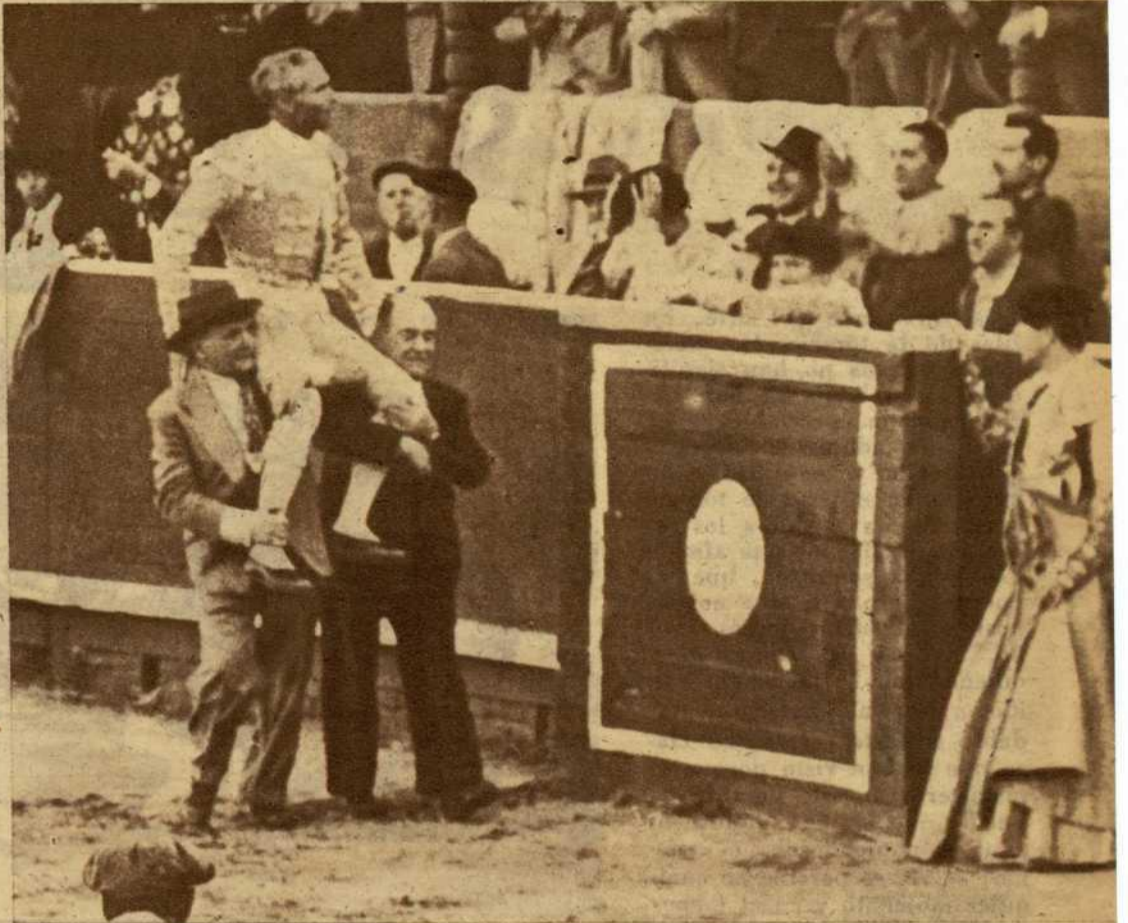
Director: MANUEL CASANOVA

## La corrida a beneficio del Montepío de Toreros

- Seis toros de Antonio Pérez para Domingo Ortega, Antonio Bienvenida y Dámaso Gómez.
- No se agotaron las localidades, pero hubo una excelente entrada.
- Domingo Ortega, que cortó tres orejas, fué paseado a hombros después de arrastrado el cuarto y a la terminación de la corrida.
- Dámaso Gómez, que cortó la oreja del tercero, salió de la Plaza a hombros con Domingo Ortega.
- Antonio Bienvenida luchó, con habilidad y buenas maneras, con un lote desagradable.

FUE primeramente el cartel de la corrida del Montepío de Toreros una combinación de ocho toros de una divisa salmantina para cuatro figuras del escalafón; luego, seis toros de la misma ganadería para tres de dichos ases; más tarde, un novillo para un famoso rejoneador y seis toros para tres espadas; a continuación se trocó el rejoneador por una rejoneadora; después se prescindió del novillo para rejones y finalmente se cambió el segundo espada. Total: que no la torearon los fenómenos nuevos y que no fué posible llevarla a puerto mientras no encabezó el cartel Domingo Ortega y se incluyó en él el nombre de Antonio Bienvenida.

Le rodaron bien las cosas a Domingo Ortega en esta tarde de su reaparición en Madrid. Para él, y para cualquier otro torero de solvencia taurina, era harto comprometida su postura, por admirable que fuese su rasgo de encabezar el cartel de corrida que tantas vicisitudes había soportado y a tantos y tan agrios comentarios había dado lugar. Bien que era, sin duda, el torero en activo más indicado para hacer valer razones y, aun a despecho de algunos obcecados, conseguir que el buen sentido se impusiera. Esto, todo esto, que es mucho, en el terreno de la buena política que encaminaba sus afanes a reforzar las arcas de la benéfica asociación taurina. Pero luego había que ganar la batalla en el ruedo; una batalla menos desagradable y más normal que la otra, pero en la que era preciso poner a contribución arte, valor y desinterés; una batalla en la que la entrega, insoslayablemente, tenía que ser total. Era preciso que el público no añorase alguno de los nombres que figuraron en los primeros carteles. Y Domingo Ortega ganó limpiamente, sencilla y gallardamente, la partida a la añoranza, si hubo tal melancólico recuerdo. Domingo hizo que nadie lamentase la ausencia de tal o cual torero, porque convenció a todos de que ninguno de los que re-



Antonio Bienvenida charla con Nicanor Villalta, en tanto llega el momento del paseo

Al llegar a la Plaza de Vista Alegre, Dámaso Gómez saluda a Vicente Pastor

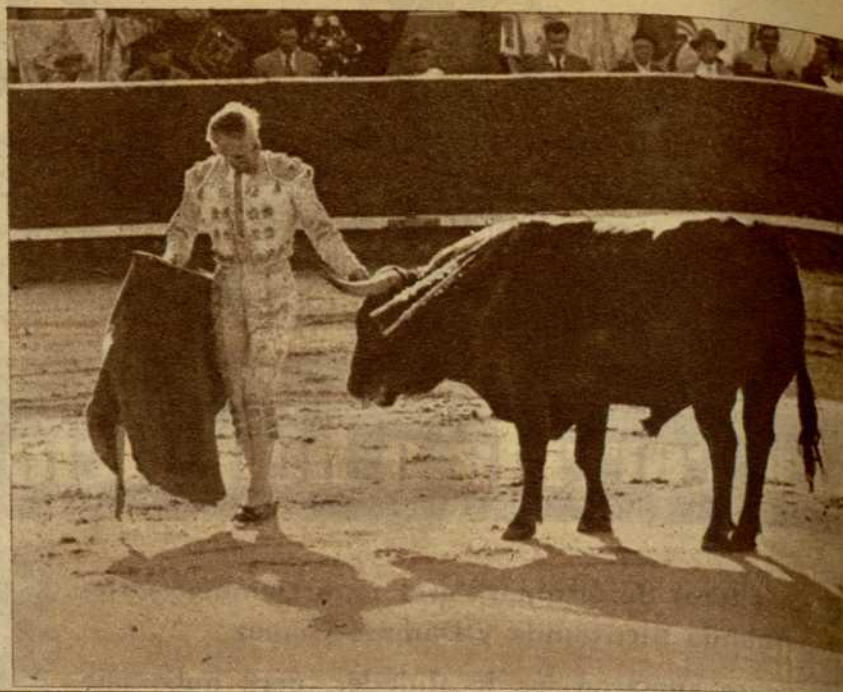
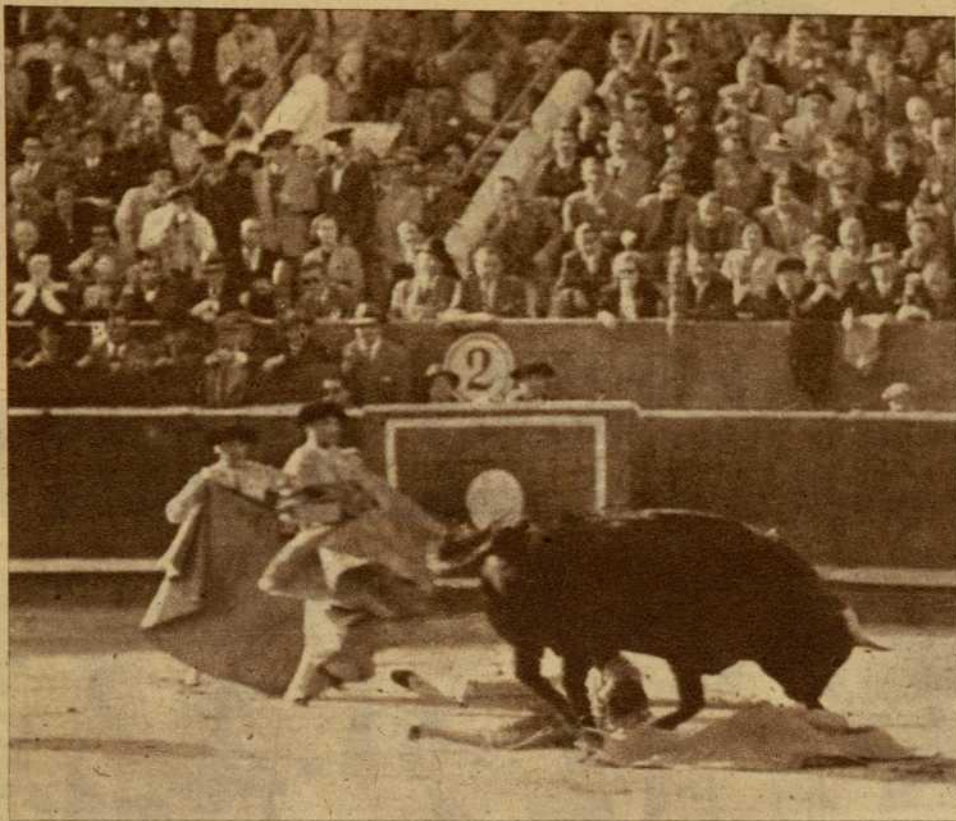
Terminada la lidia del cuarto toro, varios toreros retirados pasearon a hombros a Domingo Ortega entre las ovaciones del público que acudió a la corrida a beneficio del Montepío de Toreros

cientemente han conquistado popularidad hubiera hecho cosa parecida a lo conseguido por él en la corrida del Montepío de Toreros celebrada —¡por fin!— el domingo día 18 de octubre de 1953, en la Plaza de toros de Vista Alegre, de Madrid.

Pecaría de puerilidad, un mucho boba y un tanto trasnochada, quien pretendiera a estas alturas descubrir las virtudes y excelencias del toreo magistral de Ortega. Doy todo su amplio valor, en este caso, al concepto que define la manera de hacer del torero de Borox. Pero no anda lejos de la verdad quien ve ahora algo más que maestría en el toreo de Domingo Ortega; admitido, como es preciso admitir, que en el toreo no es posible llegar a la perfección







En el tercio de quites del primer toro, Antonio Bienvenida fué derribado y pisoteado por el de don Antonio Pérez, sin que el percance alcanzara otras consecuencias

Domingo Ortega fué el maestro admirable de la suavidad y del dominio

si se prescinde del arte. En filas de la torería, los maestros artesanos no han significado cosa alguna ni han llegado a nada apreciable. Ortega había adquirido nombradía, honda y legítima, como maestro en el arte de torear, y cuando ha vuelto a los toros, empujado por una afición que estaba soterrada, que no muerta, pero a la que no era posible sofrenar por más tiempo, los que le admiraron y quienes no le conocían han ido a ver al maestro indudable de esta época. Es claro que lo han visto porque el magisterio de este hombre no puede quedar en sombra ni aun proponiéndoselo él mismo; se ve, se percibe en cualquier momento y en el menor detalle. Hasta cuando tiene miedo, está dando lección de cómo se ha de hacer para que el público crea que ese temor no está justificado si se permanece en la cara de los toros con tan despiertos sentidos como está siempre este torero toledano.

Ahora, en esta nueva salida al campo de la tauromaquia del encanecido espada, vemos que su toreo tiene una veta que antes no habíamos acertado a percibir. Después de su alejamiento de los ruedos, nos parece como si durante ese largo lapso Domingo López Ortega hubiese meditado largamente para desmenuzar concienzudamente la filosofía del toreo de Domingo Ortega y hubiese vuelto a las Plazas para decirnos a todos algo que no quería callar por más tiempo. Parece —a mí me «habla» el toreo de este hombre singular— que Ortega nos dijo el domingo: «¿Veis? He vuelto porque quería demostrar a todos que en el toreo cabe siempre la superación. Me teniais todos por un maestro insuperable y, sin embargo, yo sabía que a mi toreo le faltaba algo. Nadie supo decirme qué. Me fui y analicé friamente mi historia. A mi toreo le faltaba eso que con tanto acierto expresivo llaman los andaluces «ángel». ¿Es esto que hago ahora torear con «ángel»?»

Nadie duda ya de que el toreo de Ortega tiene todas las excelencias que poseía y está, además, perfumado por la gracia alada de un arte con raíces que calan muy hondo para, en definitiva, dar frutos gráciles, abigarrados y sutiles. Ya no hay duda de que el toreo de Ortega tiene también «ángel»; ahora nada le falta y nada le sobra.

Diré, para información de mis lectores, que



Domingo Ortega entró a matar a su primero, y sin que el toro hiciera nada por él, le clavó la espada en todo lo alto.



Antonio Bienvenida clavando banderillas a su primero



Vicente Pastor, animador siempre de estas corridas a beneficio del Montepío de Toreros, conversa en el patio de caballos con Atienza

Ortega cortó la oreja del primero y las dos del cuarto; que fué pascado a hombros de unos veteranos toreros al ser arrastrado el cuarto y a la terminación de la corrida y que a hombros salió de la Plaza; que toreó prodigiosamente con el capote y profunda y graciosamente con la muleta, y que mató con habilidad.

Para Antonio Bienvenida empezó mal la tarde, al ser cogido y derribado por el primer toro, y ya no le cambió de rumbo la jornada. Le tocaron en suerte los dos toros peores del lote. Los dos, probones, y el quinto, además, gazapón y de menos de media arrancada. Antonio supo salir airoso del mal paso en que le metió su poca suerte. No se descompuso en ningún momento y toreó como mejor convenía a la poco grata calidad de sus enemigos. En su primero hasta probó torear al natural, y se expuso por ello a un percance. En los dos muleteó sobriamente para dominarlos. Mató al primero de dos pinchazos, media estocada y





Un pase templado de Antonio Bienvenida al segundo toro de la tarde

Juan Belmonte, acompañado del escultor Sebastián Miranda, en la corrida de Vista Alegre



Un pase de pecho de Dámaso Gómez a su primero

el descabello al primer intento. Fué ovacionado y salió al tercio. Mató al quinto de cuatro pinchazos y el descabello al primer empujón. Salió de la Plaza antes que sus compañeros, y sin duda por esto no fué paseado a hombros como signo de agradecimiento de los toreros. Bien sabía él que no le cabía culpa alguna si su labor no fué lo lucida que era de esperar; pero, en un rasgo de modestia, prefirió que el homenaje de última hora fuese dedicado íntegramente a sus compañeros de terna.

Dámaso Gómez actuaba por primera vez en Madrid como



matador de toros. Se las entendió en primer lugar con un torete bravísimo y muy noble, que rodó varias veces por el suelo y que estaba cojo. Con dos varas tuvo más que suficiente el bicho. Cuando tocaron a matar, Dámaso, que vió la ocasión que la suerte le brindaba, decidió brindar él su faena al público. Empezó con cuatro buenos mulatazos por alta, y luego siguió con otros tantos por bajo de buen ajuste. Siguió con unas series, magníficas por lo parsimoniosas, en redondo, y dió luego naturales, un molinete de rodillas y giraldillas en pie y arrodillado. Cobró media buena y luego un estoconazo que hizo rodar al toro. Le dieron la oreja y dió la vuelta al ruedo.

En el sexto, que se cayó siete veces, poco fué lo que pudo hacer. Lo toréó bien y lo tumbó de un estoconazo superior. Fué ovacionado y salió a hombros con Domingo Ortega. Gustó Dámaso Gómez porque estuvo valiente, toréó muy bien y lució un excelente estilo de estoqueador arrojado. El paso que este muchacho ha dado en la temporada que

termina ha sido acertado. Todo hace creer que Dámaso Gómez alcanzará un buen puesto entre los matadores de toros mejor calificados.

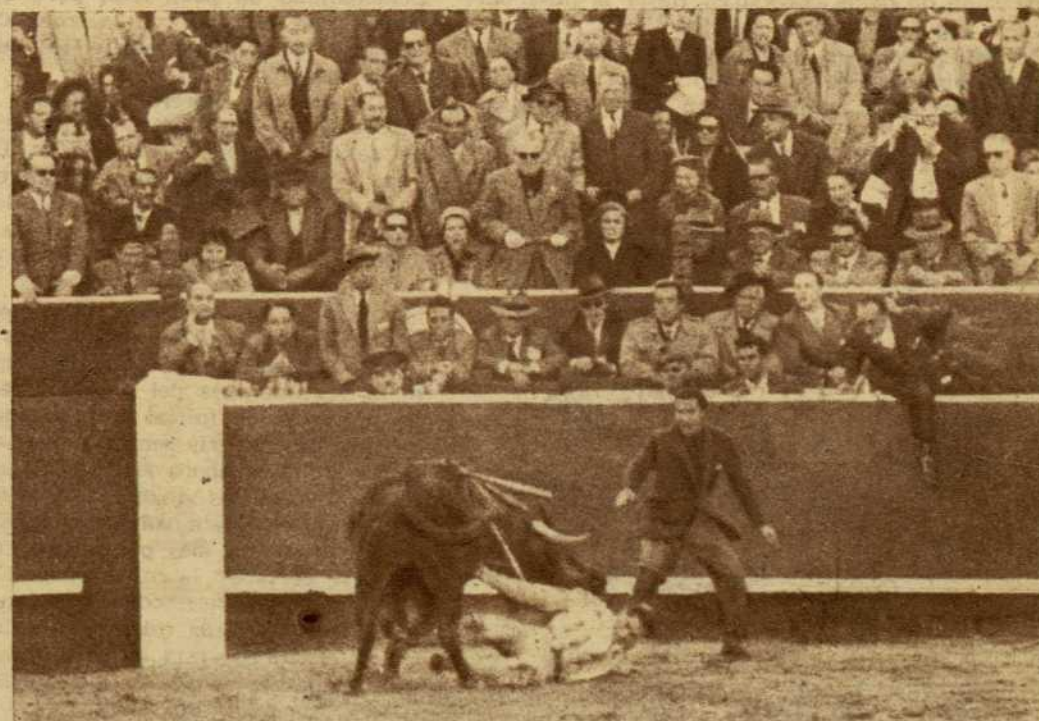
Picaron bien Atienza y Cicoto; toréó muy bien a una mano Pascual Montero, y, en general, los peonés actuaron discretamente.

Fuó buena la presentación de los toros de Antonio Pérez, de San Fernando. Algunos acusaron extrema debilidad en las patas y ninguno exceso de poder. El tercero fué excepcional y muy bueno el cuarto; el primero se dejó torrear, y el sexto se quedaba en el centro de las suertes, sin resuello para embestir. Ya queda dicho cómo fueron los que despachó Bienvenida.

No se agotaron las localidades; pero a pesar de la hora demasiado temprana y de las casi insalvables dificultades para el traslado a Carabanchel, casi se llenó la Plaza.

El tiempo, muy bueno, ayudó a la brillantez del festejo, que resultó entretenido y grato.

**BARICO**



Ya al línel de la faena, Dámaso Gómez, arimado per los aplausos del público, empujó tres pases de rodillas (Fotos Cervera y Cifra Gráfica)

Al ser cogido y derribado por el de don Antonio Pérez, Dominguito Dominguín, que estaba entre barreras, saltó al ruedo y le hizo el quite



## \* A VISTA de TENDIDO \*

Camino de Vista Alegre. -- Antonio y su estirpe. -- Dámaso, torero de verdad. -- Ortega y su regalo. -- Con la cabeza gris. -- Acero toledano.



Domingo Ortega, el Maestro, mató a su primer toro de una gran estocada. El animal arrancó de manos del espada la muleta, quedando éste con un jirón de tela en la mano, a modo de bandera victoriosa

LA gente desgasta con la mirada la esfera de los relojes cuando el collar de los vehículos desgrana lentamente sus cuentas —entre taponés y atascos— camino del coso de Vista Alegre. "¿Llegaremos a tiempo?... ¿Perderemos el primero?", se preguntan con impaciencia. La suspensión anterior de la corrida del Montepío, las cartas cruzadas y las declaraciones hechas con motivo del cambio de nombres en el cartel, lo que en suma suele llamarse "política taurina", aumenta la expectación. La tibieza de la tarde de octubre, después de una noche de aguaceros que redoblaban desconsoladoramente en el corazón de los aficionados, sirve también de aliciente y de acicate. No hace ni frío ni calor, pero en el graderío si están los ánimos encendidos.

Madrid se había trasladado a Carabanchel, y no por el camino fácil que lleva a la Monumental, sino por el difícil e incómodo que atraviesa los puentes sobre el Manzanares. "La Chata" estaba llena de caras conocidas. Hasta la lidia del tercero siguió afluyendo público.

El primer golpe de emoción de la tarde surgió cuando vimos caído a Antonio Bienvenida junto a las astas amenazantes de un toro de puntas,

sin arreglo ni compostura. Salvó milagrosamente de la cogida, y cuando sonaba la música, y con el traje de luces resplandeciente al sol, ponía en suerte a la llera para clavar con decoro y gozo las banderillas, ratificábamos su casta y su estirpe... Hasta los más enconados adversarios reconocían su dominio con la muleta, por encima de los avatares de la suerte, que no le permitieron el lucimiento que él y todas las gentes de buena fe deseaban.

Dámaso Gómez, tendido sobre la arena, estuvo también a dos dedos del cornalón. Le salvó Dominguito, saltando desde el callejón con vista, decisión, celeridad y arrojo, haciéndole el quite con la mano. Se hizo acreedor a una ovación cerrada.

Tranquilo, sereno, brazo largo y largo pase, este Dámaso es un torero de verdad; da lentitud y sabor a las suertes, tiene valor y dominio y una personalidad un poco fría, pero que sabe compensar con el ardor de la exposición constante al pisar los terrenos que a los pusilánimes les están vedados.

"Ortega, el sobrero!... Danos el sobrero... No queremos irnos..." A partir del quinto toro no cesaron de oírse estos gritos. Domingo, fatigado y sonriente, junto a la barrera, se enjuagaba la boca reseca con el vaso de agua que le ofrecía el mozo desde el callejón, a sus espaldas. Todos estábamos pendientes de sus gestos, de sus indicaciones, por si el de Borox accedía. Pero lo cierto es que ya había dado bastante. No podíamos quejarnos de la esplendidez de su regalo.

Cuando Domingo se quitó la montera por primera vez, después del paseillo, para corresponder a la ovación inicial de la muchedumbre y vimos su cabeza gris sentimos una emoción indefinible. Porque ahora los toreros suelen retirarse jóvenes, y son los viejos maestros los que dan la lección de pundonor volviendo a los ruedos cuando los toros son más peligrosos. Los diestros de antes se cortaban la coleta cuando peinaban muchas canas, muchas, como estas que platean los aladres del espada toledano... ¡Qué bien suena y qué justificado está en este gran lidiador asociar el nombre de Toledo a la flexibilidad y a la firmeza de un acero templado en las aguas imperiales del Tajo!

Ortega dirigiendo la lidia y dictando a cada peón el puesto oportuno... Llevando el toro al caballo tras prenderle grácilmente en el levantado vuelo del borde del capote, que roza y acaricia

las astas con un tacto de pluma de ala y oreo de abanico... Dando la mano al picador como señal de gratitud por su clasicismo... Ortega dejando que se estredle y rompa contra la tela suavísima de su capa, que en las crónicas alcanza ya gloriosa madurez, calidad y condición de terciopelo, el oleaje furibundo, la marea rabiosa de un testuz descompuesto que poco a poco se ordena y armoniza hasta tener el ritmo de una normal pulsación... Ortega parándose, mandando, templando, haciendo pasar a los toros bajo el puente llameante de su muleta como si los cometiera de un modo ingenieril a la exactitud de un cauce... O cruzándose y vaciando en la hora de la verdad para arrancar con los dos dedos la roja divisa, grimpola de la fama, gallardete del triunfo, trofeo del torneo... O sugestionando, hablando, hipnotizando a los enemigos como el auténtico domador de toros, domador de fieras desenjauladas, que es y ha sido siempre... Escotado de cubrecabezas, de prendas, de claveles voladores, eje del sistema planetario del frenesí y del entusiasmo... Colocando el sombrero del espectador en el morrillo, antes de tirarse a matar, o rubricando el abanico con el punto final de la muleta arrojada a la arena para decir al toro vencido: "Ahi rodarás".

ALFREDO MARQUERIE



Dámaso Gómez alargó infinitamente los pases de muleta con la derecha (Apuntes del natural por Antonio Casero)



Antonio Bienvenida rematando un quite. Quedó un gran ralo de rodillas ante la cara del toro



## Los toreros en "CAPILLA"

El triunfo estaba conseguido antes de hacer el paseillo. — El «seguro» de Antonio Bienvenida. — Dámaso, aspirante a «primero». — Ortega, sentimental. — Torear, siempre supone una novedad



La hora. Antonio Bienvenida se ajusta el capotillo de seda para hacer el paseillo

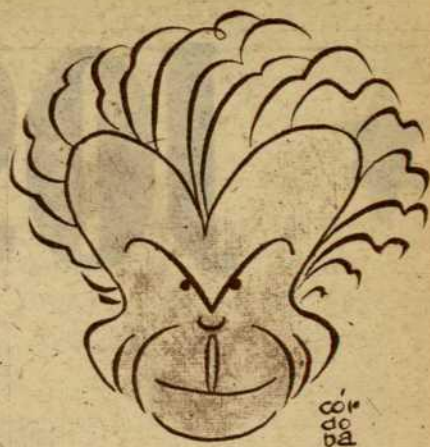
Por fin llegaron al patio de cuadrillas los toreros que se han prestado para torear la corrida del Montepío de Toreros. El primero que entra en "capilla" es el último que apareció en el cartel: Antonio Bienvenida. Viene vestido de corinto y oro. Y tranquilo.

—¿Verdad, Antonio?  
—Con la tranquilidad que cabe en estos momentos.  
—Y dispuesto, ¿no?  
—Desde luego. Puedes asegurar que vengo con mucha ilusión por tratarse de nuestra Asociación.  
—¿Por qué no figuraste en el cartel primitivo?  
—Porque no me dijeron nada.  
—¿Y en el penúltimo?  
—Porque tampoco me solicitaron.  
—¿Y hoy?  
—Porque me lo rogaron. Y por encima de todo están los compañeros. Es lo más importante que hay hoy.  
—¿Es cierto que has exigido trescientas mil pesetas por torear para después entregarlas personalmente al Montepío?  
—No es exactamente eso.



—Explicate.  
—La única condición que he puesto es que asegurasen trescientas mil pesetas de beneficios para el Montepío. O sea, que he hecho de apoderado de la entidad. Igualmente Ortega y Dámaso.  
—¿Confías en el triunfo?  
—Confíaba. El triunfo ya está conseguido, porque veo desde aquí que la Plaza se ha llenado.  
Ha llegado Dámaso Gómez. Se acerca a Bienvenida, y al tiempo que le estrecha la mano, le saluda así:  
—Suerte, Antonio.  
—Igualmente te deseo, Dámaso.  
—¿Qué dices, Dámaso?

—Domingo, ¿me aceptas?  
Ortega me mira muy significativamente y no responde con palabras; pero con el gesto me concede la licencia.  
—¿Estas emocionado?  
—Hasta cierto punto. Torear en Vista Alegre siempre me ilusiona, aunque yo hubiera preferido torear esta corrida en las Ventas; pero por causas ajenas a mi voluntad no ha podido ser.  
—¿Qué condición has puesto para vestirte de luces esta tarde?  
—Ninguna.  
—¿Sigues toreando por sentimiento?



Domingo Ortega, visto por Córdoba

—Esto sería mejor tratarlo fuera de aquí  
—Perdona, Domingo; pero...  
—Pues claro que toreo sentimentalmente.  
—¿Qué piensas en este instante?  
—Que el toreo es una cosa muy seria.  
—¿Has visto los toros?  
—Sí. Los vi el otro día en los corrales. Es una corrida de toros bien presentada.  
—¿Haces alguna reflexión cuando haces el paseillo entre chavales de veinte años?  
—Las mismas que hice siempre. Yo nunca me opuse a que torea con mígo nadie. Todos salen a hacer lo que pueden.  
—¿Eres amigo de todos?  
—Sí.  
—¿Reñiste con alguien en tu vida de torero?  
—Con Victoriano de la Serna. Pero fué él quien riñó conmigo.  
—¿Por qué?  
—Por una bobada. Pero al poco tiempo vino a darme la razón, pidiéndome perdón.  
—¿Traes algo nuevo hoy?  
—¿Nuevo? Torear.  
—Claro.  
—Intentaré torear. Que no lo consiga es otro problema. Pero nuevo, nuevo, siempre es torear, no lo olvides.  
—¿Qué es torear?  
—Lo que voy a intentar hacer ahora.  
—Al toro...



El nuevo matador de toros, Dámaso Gómez, se prepara para cruzar la arena. Al lado, su hermano deseándole suerte

—Pues que hoy es mi presentación como matador de toros en Madrid, y deseo, más que nunca, que embistan los toros.  
—¿Confías?  
—Confío.  
—¿Has llegado al máximo ya?  
—No.  
—¿Qué te gustaría hacer hoy?  
—Torear a mi gusto.  
—¿No sientes miedo en este momento?  
—Si tuviera miedo no vendría tan contento.  
—¿A qué aspiras en el toreo?  
—A ser el primero.  
—¿Te faltan muchos puestos por escalar para llegar a eso?  
—Bastantes.  
—¿Cuántos?  
—Tres o cuatro.  
Ya está aquí el maestro de Borox. Saluda a todos. Al llegar a Dámaso le dice:  
—Hola, Dámaso.  
—Buenas tardes, maestro—corresponde el aspirante a "primero".  
Cuando Domingo Ortega da por concluida la recepción, me acerco a él.

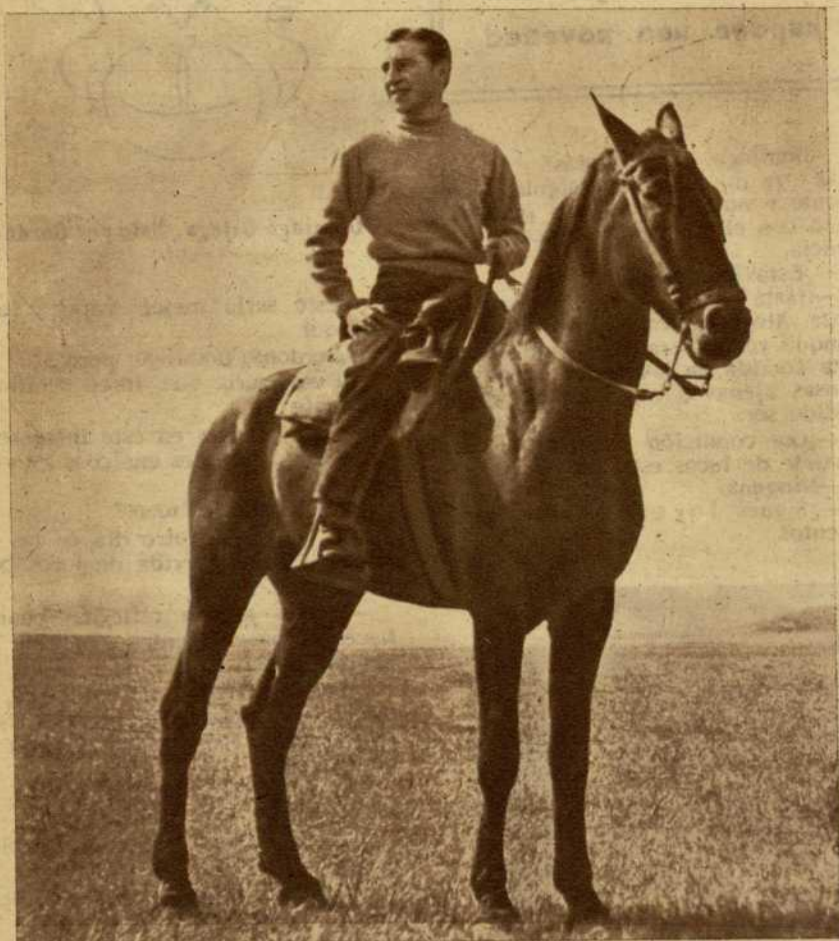


Domingo Ortega responde al interrogatorio de Córdoba, que se prolongó hasta el mismo instante en que estalló el clarinazo que reclamaba a los al-guacilillos (Fotos Martín)

SANTIAGO CORDOBA



# \* JOSE ORDOÑEZ \*



*El artista más genial  
de esta época*

*Distinto a todos.  
Mejor que ninguno*



*La cátedra de MA-  
DRID en Aranjuez  
y...*



*SEVILLA en su Real  
Maestranza lo pro-  
claman*

**EL MEJOR TORERO DE LA ACTUALIDAD**



# Las corridas de la Feria del Pilar



Al comenzar la segunda de feria todo eran buenas esperanzas. Amenazaba lluvia; pero la gente ocupó sus localidades y en una barrera se acomodó Juanita Reina

Angel Peralta recogiendo los aplausos que le dedicó el público por su actuación en la novillada del día anterior



LA SEGUNDA CORRIDA, EN CUYO CARTEL FIGURABAN UN TORO DE LA CAÑADA PARA ANGEL PERALTA Y SEIS DE MORENO ARDANUY PARA JESUS CORDOBA, CESAR GIRON Y DAMASO GOMEZ, HUBO DE SER SUSPENDIDA A CAUSA DE LA LLUVIA AL ARRASTRARSE EL SEGUNDO TORO

## Esperanzas defraudadas

Las nubes se apiadaron de los aficionados, que tenían puestas sus mejores esperanzas en la combinación de esta novillada. Lució el sol desde mediada la mañana, y aunque ventosa la tarde, pudimos presenciar el espectáculo «en seco». Lo que se presagiaba como un lleno se redujo a una buena entrada.

Las esperanzas nos resultaron fallidas. Los bohórquez, al revés que las baturras de la copla, tuvieron buena fachada y malos interiores:

*Como los melocotones  
son las baturras queriendo,  
un poco ásperas por fuera,  
¡pero qué dulces por dentro!*

De una presentación muy digna de corrida de toros en cualquier Plaza, sin defecto mayor que el de ser lidiado en cuarto lugar —gordo y de trapío—, un novillo muy gacho y cerrado, casi cubeto, se olvidaron de la noble sangre de la casa y cambiaron la bravura por el nervio, que se iba desarrollando a medida que la lidia avanzaba. Los espadas y sus correspondientes cuadrillas, todos puestos en el oficio y al servicio de novilleros punteros, sudaron lo suyo, sin ponerse a tono con los gustos fáciles de la masa anónima.

De menos volumen y menos sentido el último tampoco permitió el lucimiento de Antoñito Vázquez, pues dió en la molesta manía de gazapear. En consecuencia: faenas laboriosas y aburrimiento obligado. Y con un «otra vez será», como decían los conformistas pordioseros de antaño, esperemos a que los tres espadas actuantes refresquen su cartel la próxima temporada.

Victoriano Posada —de azul y oro y cabos rojos— continúa sin sitio al manejar el capote. Brin-

## Una corrida pasada por agua

(De nuestro corresponsal)

LLUVIA copiosa [durante la noche, mañana amenazadora, «sirimiri» desde el comienzo de la corrida y... el diluvio universal al «comparecer» el tercer toro en el orden general, o segundo de lidia ordinaria. La entrada, naturalmente, muy floja.

El caballista Peralta hizo sus acostumbradas y magníficas demostraciones de buen jinete con la nobletona res de don Pablo Martínez Elizondo, de «La Cañada», y no tuvo demasiada fortuna como auténtico rejoneador. Tres rejones cortos, dos pares de banderillas, el último con las dos manos; cuatro rejones de muerte, que no encontró, y pie a tierra, un descabello al tercer repique. Dió la vuelta al ruedo.

El primero de lidia ordinaria, un antiguo saltillo, veleta de cuerna, terciado de tamaño, fué bueno al recibir dos varas fuertes de Manolo, «el Mozo»; fué adornado con dos buenos pares a cargo de «Joaquinito», y pasó en las mejores condiciones a poder de Jesús Córdoba, vestido de rosa y oro y cabos rojos.

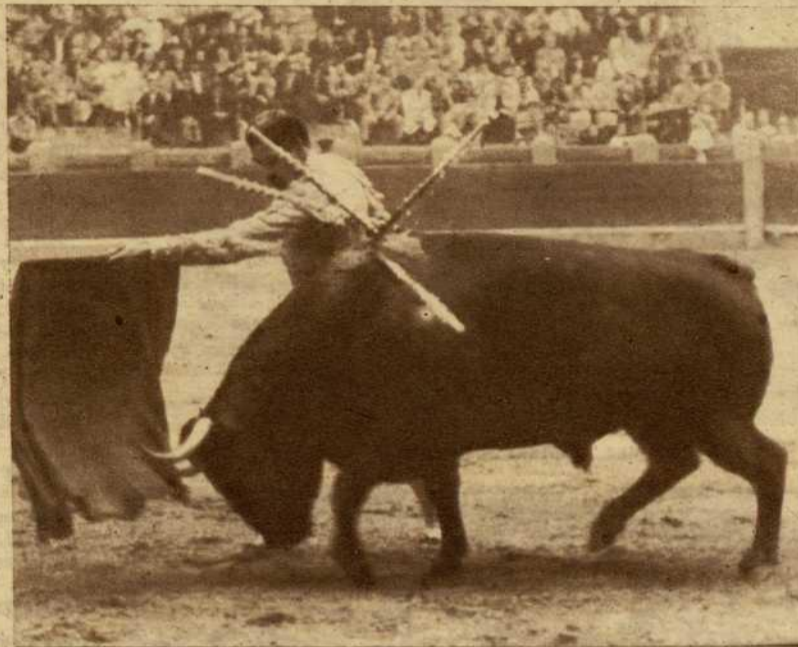
La faena fué discreta, sin sal y sin ponerse a tono con la bondad del enemigo, salvo en un natural zurdo en la primera parte de aquélla. En la segunda se estiró en unos pases con la derecha, al natural y de pecho, y se refugió en el adorno final de las «manoletinas». (Tocó la música.) Un pinchazo caído, sin soltar, otros dos pinchazos y una entera alta, sin estrecharse, con abandono del engaño en el encuentro. (Entre palmas y pitos dió la vuelta al ruedo.) Al toro también se le aplaudió en el arrastre.

Al comenzar su cometido César Girón —de rosa y plata y cabos azules— vino el aguacero fuerte y continuado, y aunque el venezolano veroniqueó bien y banderilleó con facilidad en dos pares traseros y otro en su sitio, el escaso público estaba fuera de juego, refugiándose en los sitios cubiertos. Y todavía más durante el muleteo. Faena corta, de buena voluntad, y una estocada en buen sitio, de decente ataque. Fué aplaudido por los que tenían las manos libres, y dió el chico la vuelta al ruedo. El de don Félix admitió tres puyazos y derribó una vez. Su tipo, feote y terciado.

Dámaso Gómez —de rosa fuerte y oro— se vistió de torero para hacer un quite sin importancia en el segundo toro. Quedó inédito como espada de alternativa en esta Plaza. Ya lo veremos en la última de feria... «si el tiempo lo permite», como dicen los carteles. Y podremos apreciar sus progresos desde la temporada de 1949, cuando se dió a conocer en esta Plaza.

Terminada la vuelta al ruedo de Girón, con el ruedo encharcado y sin que apareciera la paloma con el ramo de la paz en el pico, fué suspendida la segunda de feria.

Los dos toros de Moreno Ardanuy pesaron, en bruto, 418 y 500 kilos.



Un pase de pecho de Jesús Córdoba en el único toro que mató



¡Agua val! Así quedó el ruedo cuando arrastraban al segundo toro de lidia ordinaria. Y, claro, hubo que suspender la corrida (Fotos Marín Chicote)

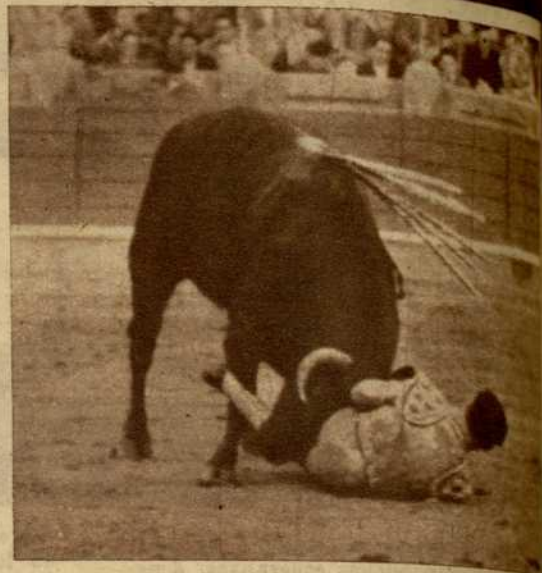


# LAS CORRIDAS DE LA FERIA



Victoriano Posada iniciando su faena de muleta con un pase ayudado por alto

Carlos Corpas fué el que mayor lucimiento logró. Aquí le da un natural con la izquierda a su primero



Carlos Corpas es derribado y corneado por el novillo; pero sin otras consecuencias

dó la muerte de su primero al doctor Val-Carreres Ortiz, que le salvó la vida el pasado junio. El morlaco fué para arriba en lo de desarrollar nervio y mala intención, durante el muleteo, y encerró a espada y peones en las tablas. Faena breve y sin confianza y mediana labor con el acero: tres pinchazos en las proximidades de la corbata y media estocada en el cuello. Nos dimos cuenta del mal trance pasado y hubo un absoluto silencio, en tanto Victoriano devolvía muleta y estoque a su «mozo de espás».

En el cuarto hizo todo lo imaginable para hacer embestir al enemigo manso, al que Lausín —buen picador— no logró agarrar con su puya eficaz, porque el bohórquez escapaba del encuentro, y muy cerca del buey, insistiéndole mucho, le remató algunos pases con la derecha y con la izquierda. Hubo valor y voluntad a espuestas en la pelea del salmantino, agradecida por la gente con sus aplausos. Mató de un pinchazo y media estocada caída. (Muchas palmas, agradecidas desde el tercio, sin que faltasen algunos pitos, de los que nunca ven al toro.)

Carlos Corpas —de malva y oro y cabos rojos— tuvo actuación más lucida al final que la de sus compañeros, porque también tiene aprendidas mejor todas las papeletas de la profesión. Sus verónicas, sus chicuelinas y sus lances al costado por detrás, si no la nota máxima, alcanzaron un notable de los examinadores del graderío. Puso tres pares buenos al segundo y otros tres regulares al quinto, colocados con su facilidad habitual.

La faena a su primero no careció de voluntad y deseos, siquiera en los pases no hubiera el debido reposo. Dió una estocada alta e ida, salvando el pitón con habilidad, y vuelta al ruedo como premio algo benevolente. El muleteo en el quinto fué bastante a la defensiva, para que no le ocurriera nada desagradable con el enemigo bronco y fuerte. Aun así, fué cogido una vez, en los medios, sin desavío cruento, por fortuna. Mató de dos pinchazos leves y de una entera caída y tendenciosa. Descabelló, y dió nueva vuelta al ruedo.

Su actuación, como queda dicho, la más ajustada a su conocimiento total del oficio. Antonio Vázquez —de café del Brasil y



Antonio Vázquez empleándose con la mano derecha



«El del sombrero verde», un popular aficionado zaragozano que animó con sus «salidicas» la cuarta corrida de la Feria

Angel Peralta en un par de banderillas durante su actuación, muy brillante, en la cuarta corrida de la Feria del Pilar

Antonio Bienvenida iniciando su labor con la muleta en la corrida del día 16



oro y cabos rojos— comenzó lucidamente su actuación con un quite en el segundo de la tarde, por verónicas de excelente marca. Ya no le vimos más meritorio. El tercero le tomó ganas para hacerse con él en la última novillada de su campaña, y Antonio no quiso que se saliera con la suya a partir del pitonazo que le dió en un pase con la derecha. Cortó la faena y le mató mal de una honda, alta, pero de travesía, un pinchazo y media arriba sin exponer.

En el sexto veroniqué con soltura en una serie breve para que la media docena de arrancadas que tenía el bohórquez no se le gastasen tan pronto: con la muleta pareció salir decidido, pero en seguida se le acabó la decisión. Media estocada en lo alto, del eje cución fácil, y a la calle sin pros ni contras. Mi temor tengo de que los espectadores estuvieran dormidos.

Puso un buen puyazo el hijo de Antonio Díaz, y bregaron bien Miguel Martín, «Minuto»; «Orteguita», Moncada y Román.

Los novillos toros pesaron en canal 255,500, 256,500, 242, 289,500, 300,500 y 226 kilos, respectivamente.

## Tampoco en la cuarta corrida nos divertimos

Nueva ilusión perdida: la corrida del día 16 fué malísima. Sin paliativos ni sedantes. El público, que proporcionó a la Empresa una entrada muy buena, exhibió la campanilla en un continuo bostezo y las bocas abiertas se cerraron solamente para abroncar en ocasiones a los dos primeros espadas.

Y no echemos toda la culpa a los toros —ninguno absolutamente bravo—; pero tampoco, ni con mucho, «pregonaos» de los que hacen perder el tipo a los toreros poco puestos ni a los toreros veteranos. Desgana, desgana, completa, como de liquidación por fin de temporada.



# IA DEL PILAR

EN LA NOVILLADA, DÍA 15, VICTORIANO POSADA, CARLOS CORPAS Y ANTONIO VAZQUEZ LIDIARON RESES DE DON FERMIN BOHORQUEZ

CUARTA CORRIDA. TOROS DE DON SALVADOR GUARDIOLA FANTONI PARA ANTONIO BIENVENIDA, MANOLO VAZQUEZ Y DAMASO GOMEZ

ACTUO EL REJONEADOR PERALTA CON UN NOVILLO DE VILLAGODIO HERMANOS



El picador «El Paje», derribado por el primer toro. Hubo de ser conducido a la enfermería



Manolo Vázquez no estuvo afortunado con los de Guardiola Fantoni

Los guardiolas estuvieron muy bien presentados: corrida gorda y bonita. Los toros pesaron, en bruto, 429, 468, 403, 441, 464 y 476; que en canal fueron 272,500, 278, 249, 291,500, 289 y medio y 297. El rejoneado, de Villagodio, pesó, en canal, 234 kilos. Sus condiciones de lidia irán entrecruzadas con la labor de los diestros.

Poco hay que decir nuevo de las condiciones de excelente caballista de Angel Peralta. En su favor fueron entusiastas las ovaciones. Puso dos rejones cortos, dos pares de banderillas, a una mano, el segundo con palos cortos, y un tercer par, superior, a dos manos, con su bonita jaca banderillera, que salió alcanzada en la nalga derecha, a pesar del despitonamiento de la res.

Pie a tierra, descabelló al primer intento. Le fué concedida la oreja y dió la vuelta al ruedo.

Antonio «Bienvenida» —de plomo y oro y cabos negros— fué ovacionado al terminar el paseillo y al colocarse en el burladero al comienzo de la lidia ordinaria. Así recogió, en Zaragoza, los plácemes que le acompañaron durante toda la temporada. Antonio se dió por satisfecho con esas palmas y ya no escuchó más.

Salió el primero con brío, derribó en dos ocasiones, produciéndole en la primera a Luis Gómez, «Paje», contusión generalizada y conmoción cerebral, y «Bienvenida» lanceó sin apretarse. En el segundo tercio puso tres pares, sin lucimiento.

La faena de muleta la inició con dos ayudados altos, y en unos naturales de la mano diestra toreó con suavidad y ajuste, sin «encimismo», que dicen los mejicanos, aunque se le manchó la taleguilla



Aunque parece que Dámaso Gómez va a practicar la suerte del salto de la garrocha, lo ocurrido fué que logró quitar una vara que había dejado enhebrada un picador

Un quite de Dámaso Gómez con el capote a la espalda. Fué premiado con una gran ovación (Fotos Marín Chivite)

de sangre de toro. Cortó en seguida el muleteo, quizá porque su enemigo se le venció por el lado derecho hasta mancharle, como queda dicho; pinchó una vez y volvió al ataque con media en lo alto, una chispita desprendida. (Pitos.)

El cuarto se arrancaba de largo a los caballos, sin empujar luego, no hubo nada en quites, y tampoco con la muleta quiso lucimiento. Sencillamente, no lo buscó. Toda la faena fué despegada y por la cara. Un pinchazo, media mala, sin llegar, y un descabello. (Bronca.)

Manolo Vázquez —de rojo y oro y cabos verdes— no tuvo un momento lucido ni de decisión con ninguno de los trebejos empleados en su profesión. Y en su primero no halló justificación a su actitud. Una faena desconfiada, de pitón a pitón, y seis pinchazos, todos malos, para que no se tuviera envidia. Descabelló al segundo golpe. (Bronca.)

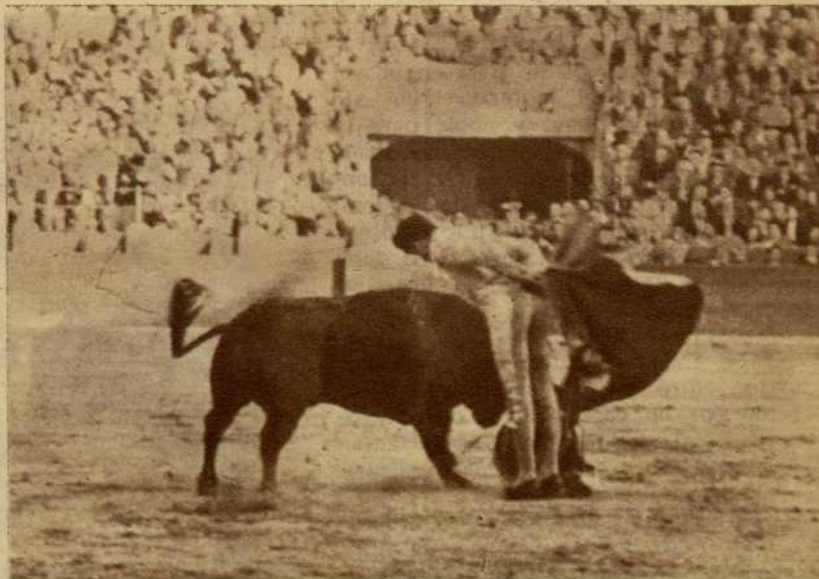
El quinto era un buey de tomo y lomo, que coceaba al sentirse herido. Con la muleta, al doblarse al comienzo con el manso, parecía salir en busca del desquite. Pronto se ahogaron nuestras esperanzas. Entre sustos y acosones terminó la cosa. Media estocada torcida y nuevo chaparrón de silbidos.

En fin, una tarde de esas como para pasarle una esponja. Que no la recuerde Manolo ni la repita.

Dámaso Gómez —de salmón y plata y cabos negros— hizo esfuerzos para salvarse del naufragio de sus compañeros. Con el capote se apretó muchísimo en un quite con lances al costado por detrás en el primero de la tarde, con premio de ovación calurosa; y al veroniquear, de salida, a sus dos enemigos, no halló sitio. Autorizado, usó el estoque de «plástico», tan antitorero en la manera de apreciar de los aficionados antiguos.

Blando con los caballos su primero, le llegó quedado a la muleta y con apenas media arrancada. Fueron mejores los naturales de la derecha, pues los de la zurda, por el defecto del guardiola, tuvieron un remate sucio. Unas laserninas, de remate giratorio, fueron ejecutadas en provecho de los amigos de las pinturerías. Con el brazo suelto dió una estocada alta e ida. Descabelló. Sin grandes llamamientos dió la vuelta al ruedo. (Durante la faena de muleta le acompañó la banda, pero éste es un detalle del que habré de prescindir, como de las palmas al arrastre de los toros mansos, como agravación a la bronca a un espada en desgracia.)

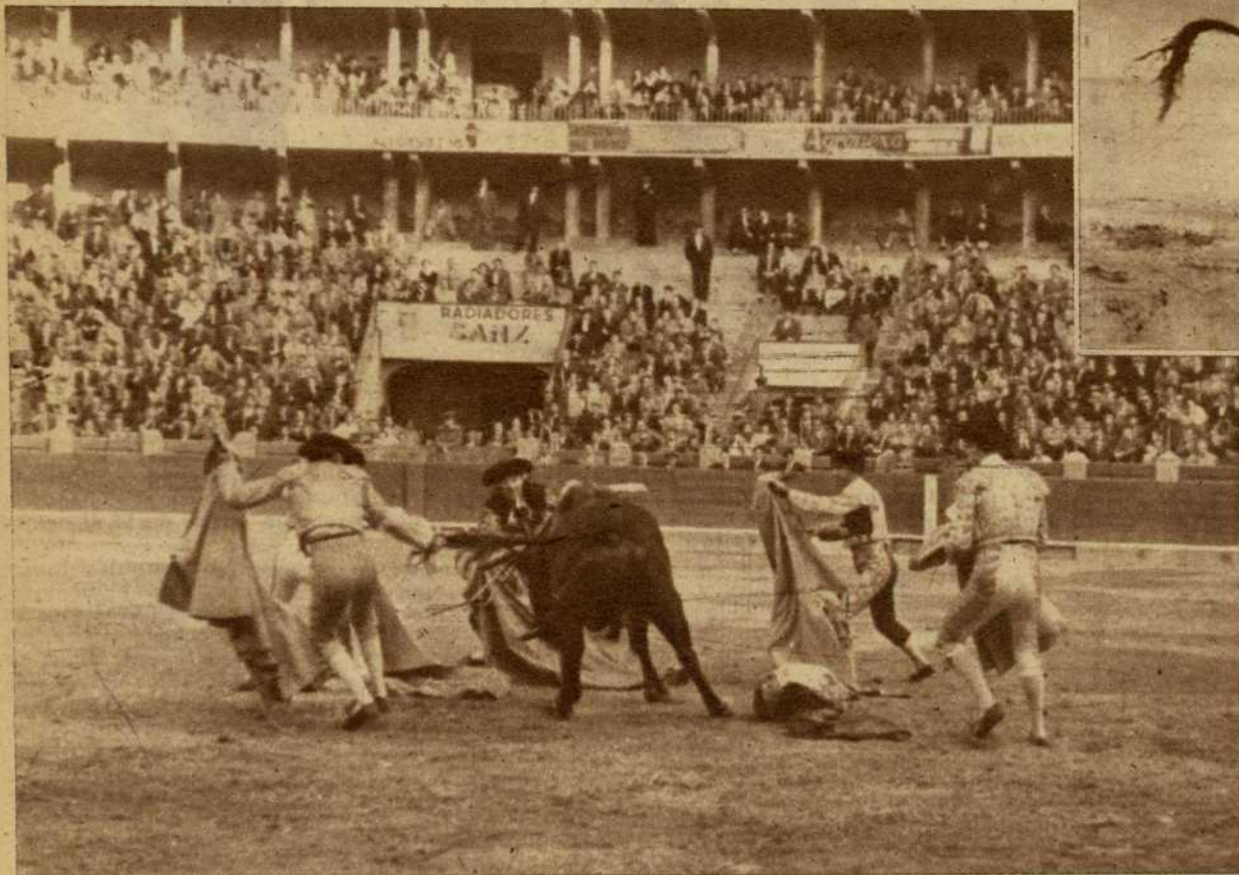
Al sexto se lo picaron demasiado fuerte y no tenía enemigo a la hora de muletearlo. En una primera serie de naturales zurdos logró dos muy buenos. En otra serie se arrimó al costillar, o en los naturales diestros se agarró a la penca del rabo para hacer la pescadilla o el ti vivo. Mató de media estocada torcida, remoloneó su salida de la plaza, en busca de palmas de última hora, y se decidió por dar la vuelta al ruedo, que los silbidos cortaron a su mitad.





# LAS CORRIDAS DE LA FERIA DEL PILAR

En la última de la feria se lidiaron cuatro toros de Moreno Ardanuy, uno de don Tulio y don Isaias Vázquez y uno de Escudero Bueno, por Chaves Flores, Jaime Malaver y Octavio Martínez, «Nacional»



Chaves Flores cayó ante la cara del toro y matadores y subalternos acuden al quite

La suspensión de la mitad del festejo del día 14, con cuatro toros sobrantes de los antiguos saltillos, más un añadido de sobrerros corraleados, permitió la organización de una corrida "seria" con la que no contábamos, y que ahora, por su mal resultado, no nos gustaría contar.

Los toros, salvo el de Escudero, que se tapó con cuerna abundante, estuvieron bien presentados y dieron, en bruto, el siguiente peso: 473, 491, 484, 500, 473, 432 y 473.

Los de don Félix Moreno Ardanuy —primero, segundo, tercero y sexto— no igualaron sus condiciones de lidia. Fue el primero manso durante toda la lidia y la habilidad y decisión de Pepe Atienza permitió que no llegase a Chaves Flores sin castigar; el segundo fue bravo y noble; al tercero, Salcedo el mayor le metió cuatro palmos de palo en el encuentro final y el moreno siguió sin abrir la boca y suave y noble para el matador, y el sexto, manso declarado para el caballo, hubo de "sufrir" la tontería ineficaz de las banderillas negras.

El de don Isaias y don Tulio, a pesar de sus andanzas corraleras, fue bien picado por "Aldeano Chico" y llegó noble y "bondadoso" a la faena que no le hizo Chaves Flores.

El de Escudero Bueno fue mansote, aunque entró muchas veces al caballo regido por un varilarguero, cuyo nombre desconozco, que marró casi tantas veces como entradas y no logró cortarle ni un pelo.

Chaves Flores —de rosa y oro y cabos negros— tuvo una actuación muy floja como torero y como matador. Como su segundo le enganchó al darle una esto-



Chaves Flores pasando de muleta a su primero

cada delantera, unas palmitas de complacencia, por haber salido ileso, le dieron pie para dar una vuelta al ruedo voluntaria, entre pitos y algunas palmas.

Jaime Malaver —de blanco y oro y cabos rojos— era nuevo en Zaragoza, y me temo que ya no vuelva. A pesar de la oreja que cortó en el nobilísimo toro segundo por una faena valentona, con desplantes de rodillas, y una estocada aceptable. La modesta categoría del diestro autorizó la benevolencia en la apreciación.

En el quinto demostró una completa ineptitud y desconfianza, pinchó mucho y recibió un aviso.

"Nacional" —vestido como Malaver— dió dos verónicas buenas en la serie ejecutada en su primero y ya no hizo nada más, ni aceptable siquiera, a pesar de la apacibilidad del tercero.

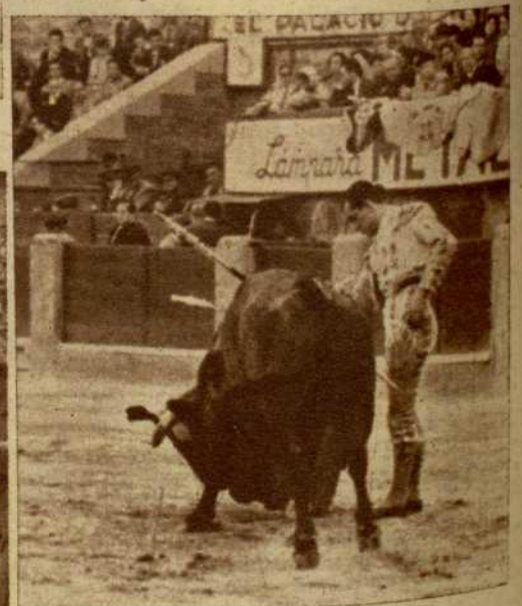
En el sexto, el de las banderillas "de viuda", se le antojaron los dedos huespedes, creyó que tenía un criminal delante, y así no había manera de hacerle faena que el buey le hubiera permitido. Pinchó mucho, sin que la gente se disgustara demasiado en su deseo de marcharse pronto.

Serafin "Torquito" bregó muy bien y de manera incansable, fue cogido por el quinto, resultó ileso y en seguida volvió a la pelea.

**DON INDALECIO**



Malaver en el segundo toro, del que le concedieron la oreja



«Nacional», en el tercero de la última corrida de la feria (Fotos Marin Chivite)

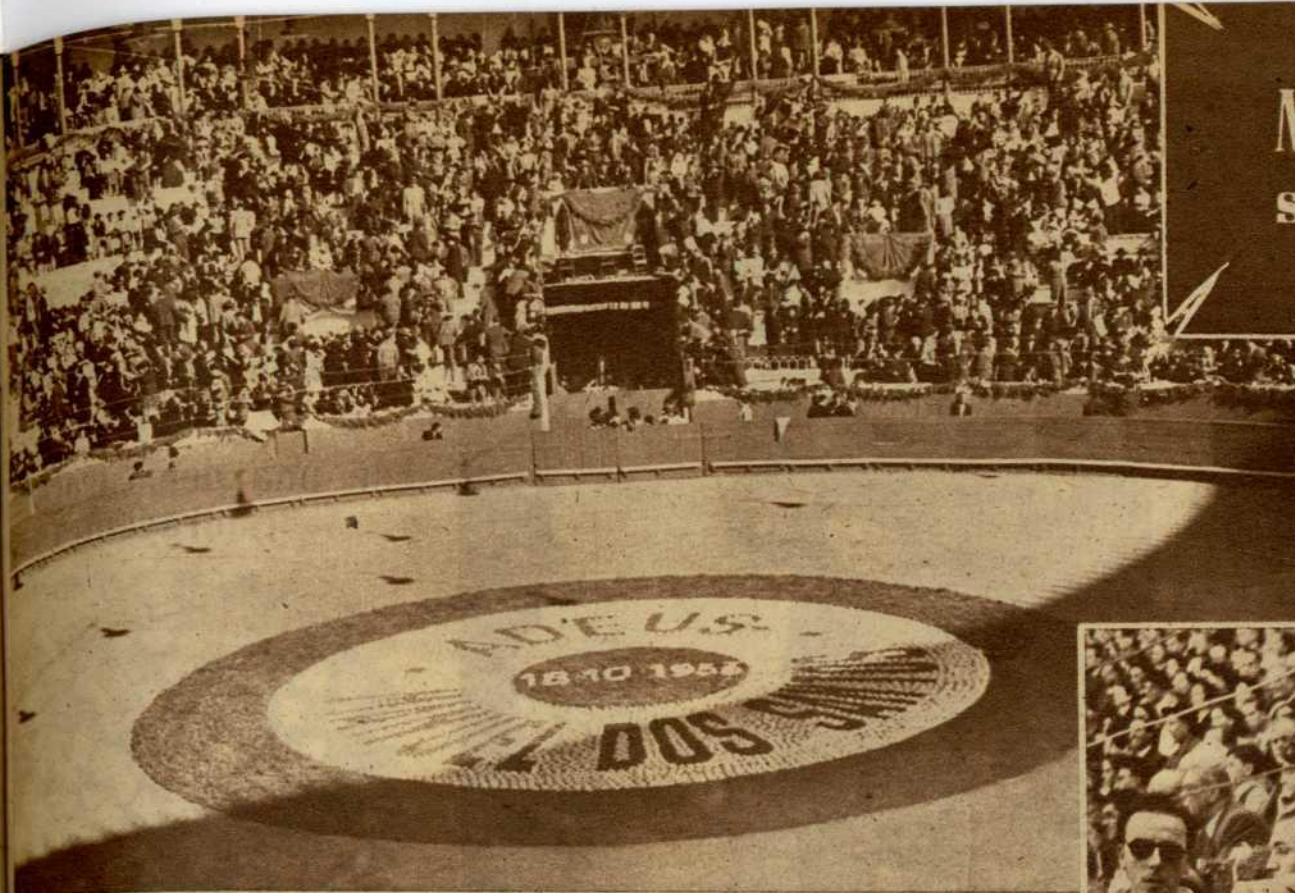
Un picador dejó la puya enhebrada y es ayudado a salir del trance por «Nacional»



# MANOLO DOS SANTOS se despide del toreo

*En la Plaza de Lisboa se hizo el corte simbólico de la coleta*

**El público portugués despidió emocionado al que fué gran torero**



Con la leyenda «Adeus, Manuel dos Santos», formada con flores naturales y con un ambiente de fiesta grande en la Plaza engalanada, se preparó la despedida del gran lidiador luso

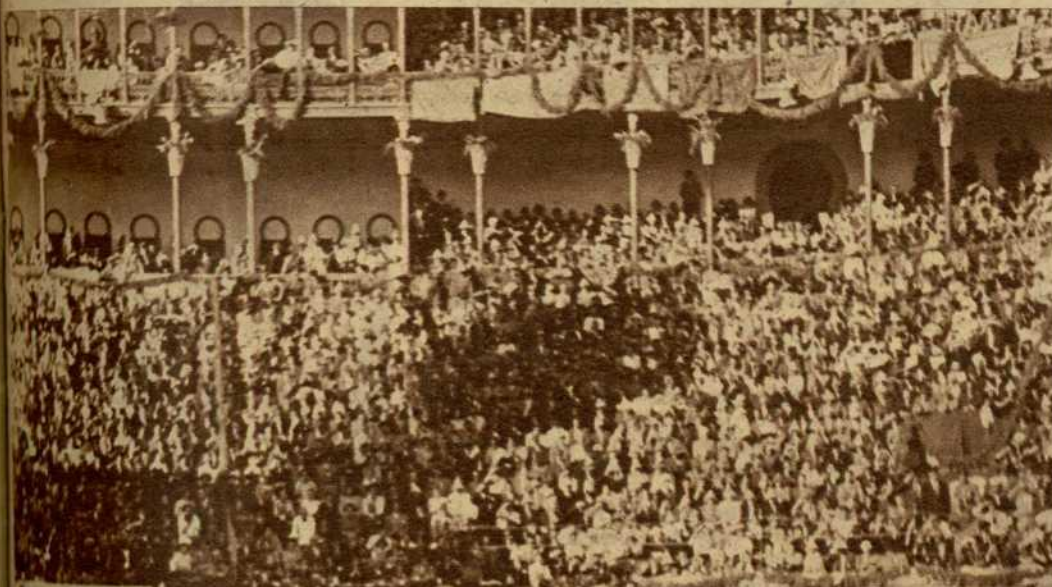
Manuel dos Santos en el callejón durante un momento de la lidia. Toda la corrida transcurrió en medio de las grandes ovaciones del público lisboeta para el torero que se fué



En Lisboa realizó su despedida Manuel dos Santos. La Plaza se encontraba llena y decorada con mantones y flores naturales, que en los medios formaban el nombre del torero y la palabra "¡Adiós!". El despeje se hizo con coches en los que iban señoritas con trajes regionales de Portugal, España y Méjico, y se soltaron centenares de palomas.

Manuel dos Santos lidió y banderilleó muy bien dos toros, siendo ovacionadísimo. Al final regaló un toro, en el que estuvo muy bien. Dió varias vueltas al ruedo. Después su maestro, Patricio Cecilio, hizo el corte simbólico de la coleta ante el público, que despidió al torero con los pañuelos y lo sacó a hombros.

Antonio dos Santos estuvo muy bien en sus dos toros y fué ovacionado. Francisco Mendes, superior. Los rejoneadores Manuel da Veiga y Paquito Mascarenhas fueron ovacionados, así como los Forçados.



En la Plaza, engalanada con guirnaldas y flores luce el arte con el capote de Manolo dos Santos, que lidió dos toros, más otro de regalo y dió en cada uno de ellos varias vueltas al ruedo



Del entusiasmo popular con que fué llevado a hombros de los asistentes da la medida esta foto, en que los aficionados han dejado desnudo el torso del ídolo que se retiraba del toreo

COÑAC  
**CINTA ORO**  
SOLERA VIEJISIMA  
**EMILIO LUSTAU**  
(JEREZ)





El novio —Antonio Ordóñez—, acompañado de su madre y madrina, doña Consuelo Arango, en el momento de dirigirse al altar

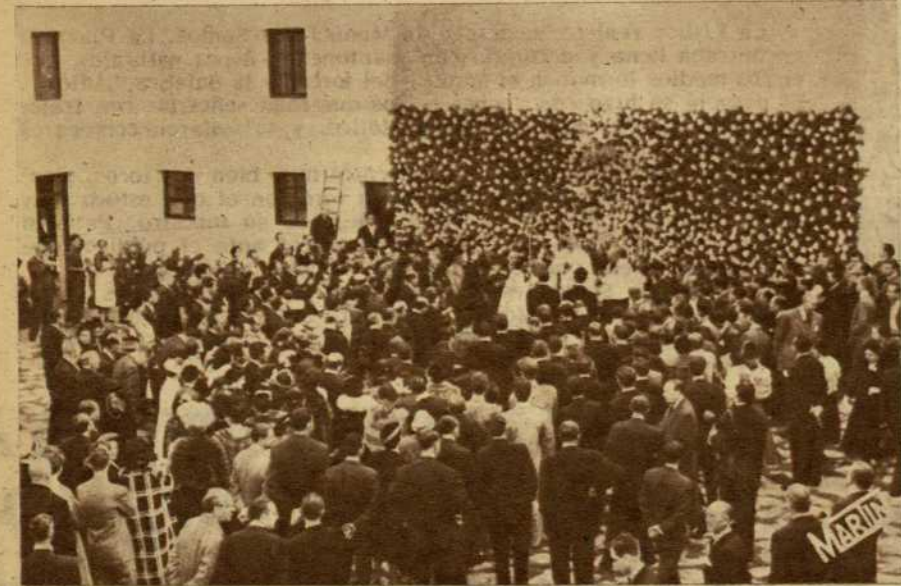


La novia, Carmina González, bellísima, da el brazo a su hermano y padrino Luis Miguel y sonríe a sus amigos en la ceremonia

\* BODA MADRINA \*

## ENLACE DE CARMINA GONZALEZ CON ANTONIO ORDÓÑEZ

La ceremonia se realizó en la finca de Luis Miguel, "Villa Paz", en Saetices de Cuenca  
Fué una demostración de las simpatías que los contrayentes tienen en toda España



En el patio de «Villa Paz» se ha hecho un altar con flores, ante el que se realiza la simpática ceremonia de la boda

El pasado lunes se celebró en "Villa Paz", en Saetices (Cuenca), que pertenece a Luis Miguel Dominguín, la boda de la hermana menor del citado torero, Carmina González, con el torero Antonio Ordóñez, perteneciente a la "casa" "Niño de la Palma", el viejo Cayetano, del que es tercer hijo.

La ceremonia se verificó ante un altar de la Virgen del Pilar, instalado en el patio de la finca. Los invitados fueron muy numerosos y entre ellos figuraban personas de todas las clases sociales.

La novia lucía elegante vestido de faya y encaje blanco con velo de Bruselas, sencilla corona de azahar y ramo de flores naturales. Antonio Ordóñez vestía de etiqueta, igual que el padrino y los testigos. Bendijo la unión el confesor de la contrayente, padre Juan, franciscano, y apadrinaron el enlace doña Consuelo Arango de Ordóñez, madre de Antonio, y Luis Miguel. Como testigos firmaron el acta: por parte de ella, su padre, don Domingo González; su hermano Domingo, generales García Valiño y De la Cuerda, Domingo Ortega, don Ramón Artigas, don Domingo Calderón y señor Blasco. Por el novio, su padre, Cayetano Ordóñez; sus hermanos, Cayetano y Juan;



Momento en que el oficiante —el Padre Juan, franciscano— pone el anillo de boda en la mano de Antonio Ordóñez

Sigue la ceremonia y vemos al novio que en este momento entrega las arras a la esposa, en señal de matrimonio



Ha terminado la ceremonia y los contrayentes se retiran del altar con los recuerdos de una memorable boda.

Este grupo de invitados está formado por don Julián Lozano, don Cayetano y don Juan.



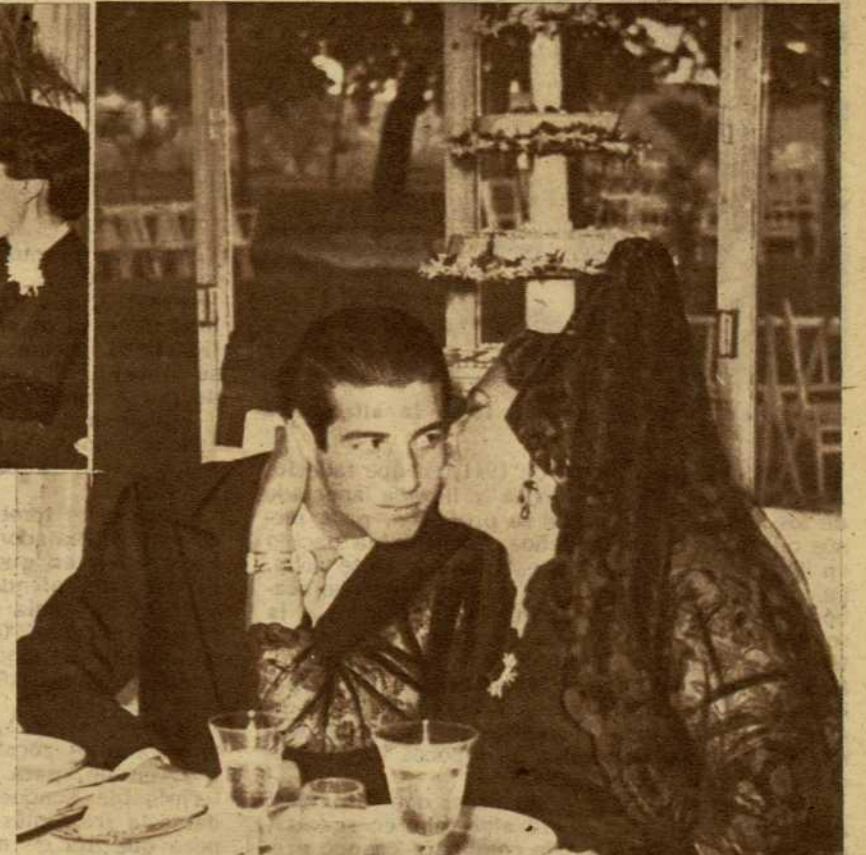
Entre los asistentes a la concurrencia vemos a Cayetano Ordóñez, padre del novio, que acompaña a la señora de González y a su hija María Gracia



Terminada la ceremonia, en una de las dependencias de «Villa Paz» los nuevos esposos firman el acta de su matrimonio



Un grupo de invitados que reúne a Julio Aparicio, Edgar Neville, el conde de Mayalde y la esposa de Domingo Ortega



Un momento durante la comida que tiene su emoción. La madre del torero —lágrimas en tarde de corrida— besa a Antonio

don Alfonso Domecq, don Juan Díaz Muñoz, don Pedro Balaña, don José María Bilbao y don Carlos Núñez.

Terminada la ceremonia, los invitados fueron obsequiados con un "cocktail", seguido de almuerzo, servidos en los salones del palacio de la finca. Los centenares de regalos recibidos eran exhibidos en dos espaciosas habitaciones del edificio. La fiesta que siguió al almuerzo continuó hasta la noche y fué demostración de las simpatías de que gozan los nuevos esposos.

Los recién casados salieron en viaje de bodas en el que visitarán la Costa Brava, Francia e Italia. A principios de 1954 Antonio marchará, en unión de su esposa, a Colombia, donde tiene que cumplir un contrato de diez corridas. Según parece, serán sus últimas actuaciones en los ruedos.



El gigantesco pastel de boda se ha empezado con el primer trozo para la novia. Arriba, un adorno taurino simbólico



«Todo Madrid» asistió a la boda, invadido «Villa Paz» y se acomodó como pudo en el alegre agasajo (Fotos Martín)





«Guerrita» en 1887, cuando tomó la alternativa

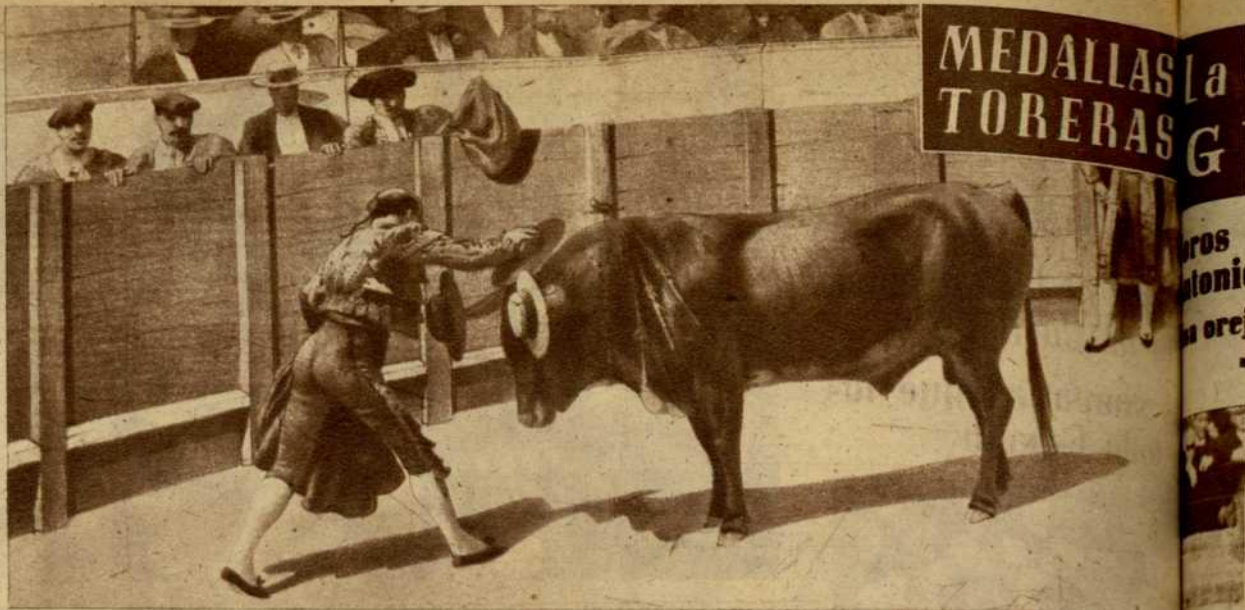
HASTA el 21 de febrero de 1941, en que falleció, Rafael Guerra, «Guerrita», llevaba apartado de los ruedos, retirado de su profesión, nada menos que cuarenta y dos años. Como había nacido en 1862, tenía al retirarse treinta y siete años. La inmensa popularidad de este torero no se acabó con su vida taurina, sino que continuó, a la sombra del club cordobés que lleva su nombre, hasta su muerte, y aun después de su muerte. Hombre sentencioso, que presumía de pocas palabras, las que pronunciaba eran repetidas y comentadas por todo el mundillo taurino, sosteniendo viva una fama que ya muy pocos habían conocido directamente.

Artísticamente, puede afirmarse que «Guerrita» no conoció el fracaso; pero algo falló en su vida, en su modo de ser, que le convirtió, cuando precisamente se hallaba en la cumbre de su fama y en la plenitud de sus facultades, en un hombre antipático que provocaba las más airadas protestas de los públicos. Quizá su condición de astro solitario en el firmamento taurino, sin competencia posible de ninguno de los diestros que en su época fueron, influyó, si es que no determinó, tal hostil actitud.

Desde muy niño mostró clara y terminante su vocación. En el matadero de Córdoba, del que su padre era portero o «llavero», es decir, el que tenía y guardaba la llave, de aquí su primer apodo de «Llaverito», hizo sus primeros entrenamientos. En cuanto un becerro, o aunque fuera un utrero, mostraba el menor síntoma de codicia, allí estaba el futuro segundo Califa dispuesto a torrearlo. Simultáneamente a su precocidad taurina le apareció su facultad, su propensión a hacer frases oportunas y afortunadas que llegaron a darle tanta fama como su propio arte. C. M. Dendariena escribió a este respecto lo siguiente:

«Un día, en compañía de un cordobés, aspirante a picador de toros con el rimbombante apodo de «California», organiza una nocturna a base de un novillo utrero superior que había en los corrales del matadero, y a falta de caballo —¡aquí el ingenio juvenil!— Rafael dió con una piel seca de vaca, que tenía la forma de lomo de un bridón, y como el cutis de «California» era de paquidermo y la ocasión poco propicia para pararse en nimiedades, allá se puso a horcajadas el picador armado de un palo largo y recio y la corrida empezó.

«Guerrita», empapaba al utrero, lo llevaba a la piel de vaca; embestia el animal, rodaba dulcemente picador y caballo, y Rafael entraba al quite y se llevaba al bicho con una media verónica o con una larga. Prolongábase la corrida,



Un adorno de «Guerrita», según un dibujo de Daniel Perea

## Anverso y reverso de «GUERRITA»

cuando de pronto sintió el chiquillo un palo en las espaldas.

—¡Ay!—gimió Rafael, con dolor y extrañeza, y llevándose la mano al miembro aporreado volvió la cabeza, encontrándose con el rostro ceñudo de su progenitor, y, como Don Juan Tenorio, no pudo por menos de exclamar:

—¡Válgame Cristo, mi padre!

Aquí empieza ya, con tan corta edad, Rafael a tener esas salidas que tanto habían de caracterizarle...

Graciosa es también, y más conocida, de cuando era ya matador de toros, esta otra anécdota. En ocasión en que un hermano del «Espantero» estaba presumiendo de las muchas corridas que su hermano tenía contratadas y del mucho dinero que cobraba, «Guerrita», mirando fijamente la destrozada indumentaria del presuntuoso, especialmente los desflecados y mal zurcidos pantalones, exclamó:

—¡Pues, hombre, bien podía tu hermanito darte para unos zócalos!

Y, en fin, para no contar más, que sería interminable aunque divertida tarea, debe recordarse la frase más popularizada y archiconocida, pero que fija de manera especial el carácter de este diestro, que fué, sin duda, tan gran torero como él mismo se creía y muchísimo más: «Primero, yo; después, «naide», y después, Fuentes.»

Esquemática su vida torera, tomó la alternativa en Madrid el 29 de septiembre de 1867; se retiró sin previo aviso el 15 de octubre de 1899, en Zaragoza; sufrió nueve cogidas, de las cuales sólo tres fueron graves y una gravísima, recibida en el cuello toreando en La Habana el 4 de marzo de 1888 a un toro de Saltillo, al hacerle un quite al picador Molina; toreó ochocientos ochenta y nueve corridas y estoqueó 2.338 toros.

Como pormenor anecdótico, bien expresivo no sólo de su extraordinaria capacidad de lidiador, sino también de su fama, toreó en un día tres corridas de toros, el 19 de marzo de 1895: a las siete de la mañana, en San Fernando, donde mano a mano con «Popete» se lidiaron seis reses de Saltillo; a las once y media, con toros de Cámara y de compañero con «Fabriño», en Jerez de la Frontera, y a las cinco de la tarde en Sevilla, alternando con Fuentes, para despachar seis hermosos y finos toros de Murube.

Los triunfos de «Guerrita» fueron innumerables, pues era un diestro pundonoroso. En una de las muchísimas intervius que se le hicieron hasta los últimos años de su vida dijo a Alfredo R. Antigüedad que los toreros de entonces —había en 1931— «están una vez bien y cinco mal, en vez de estar siempre bien, como debe ser».

Según Cossío, jamás escuchó los tres avisos, lo que si significa que algunos escuchó, queda bien claro que jamás pasó por la vergüenza de ver volver un toro suyo a los corrales.

Puesto a precisar, en el año 1894, temporada cumbre de su fama, halló su máximo triunfo, en una de sus actuaciones en Madrid, con el toro «Farolero», de don Juan Vázquez, al que después de haberle hecho una extraordinaria faena le

citó cuatro veces en la suerte de recibir, logrado en la última una colosal estocada. Su triunfo fué resonante. Hemos visto una carta de un aficionado de la época, dirigida a otro que no pudo asistir a tal corrida, en la que dice: «Esta es la mejor tarde de todas las tardes buenas que le he visto a «Guerrita». La única contrariedad que tuve cuando agarró la estocada a la cuarta vez, pues de muy buen grado le hubiera visto recibir otras tantas veces...»

El reverso de toda su vida torera no se creta en una tarde, sino en las muchas de inplacable e injusta actitud del público, que determinaron su decisión, tomada en Madrid y adoptada en Zaragoza, de retirarse y que adquiere dramática expresión en la frase amarguísima pronunciada con lágrimas en los ojos ante los asombrados hombres de su cuadrilla:

—¡Yo no me voy de los toros!... ¡Me echan!

JULIO FUERTES

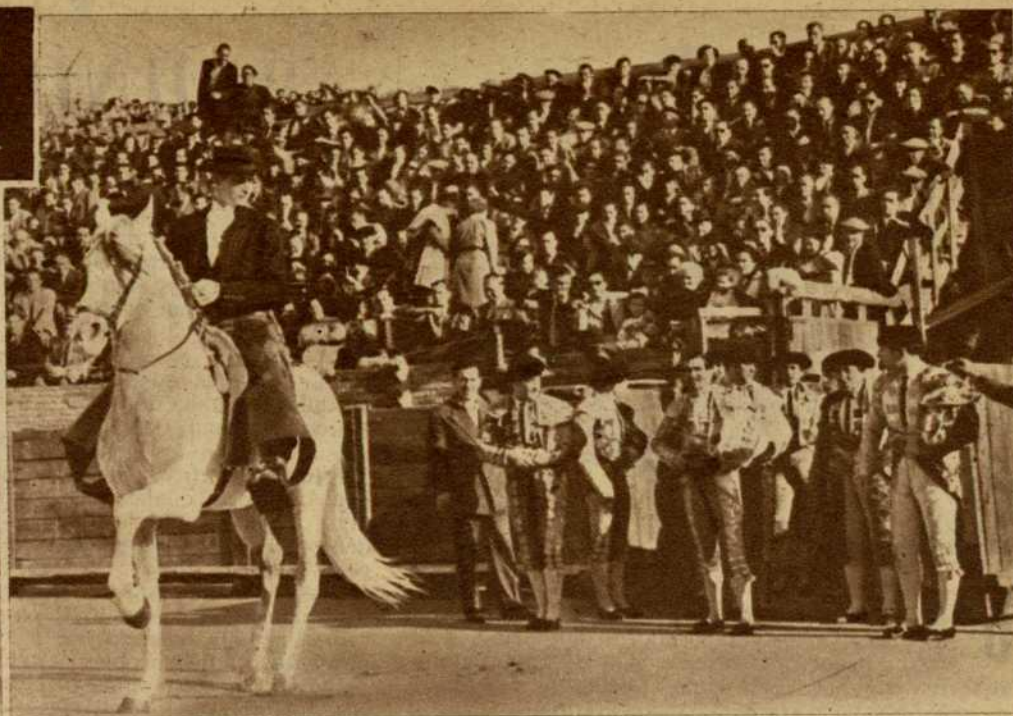
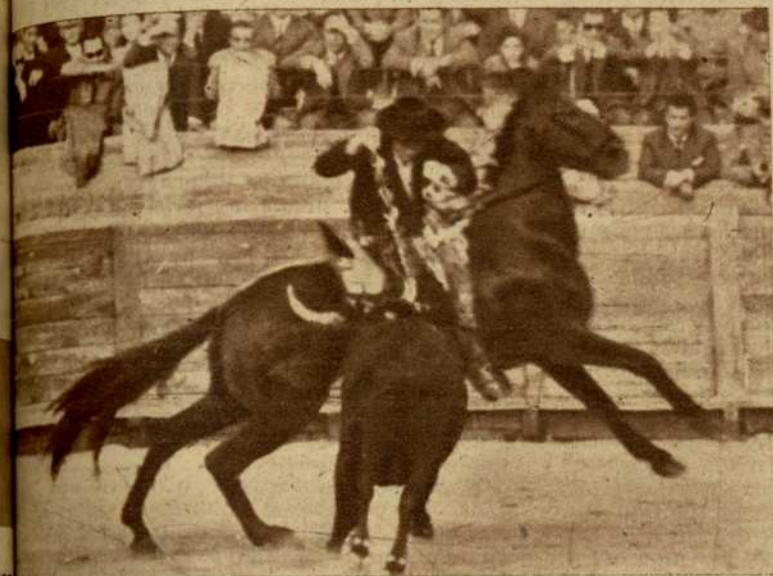


Uno de los últimos retratos de Rafael Guerra «Guerrita»



# La corrida del martes en GUADALAJARA

ros de Molero para Peralta, Pepe y Antonio Bienvenida y Jaime Malaver  
 oreja para Antonio Bienvenida y dos para Jaime Malaver fueron cortadas



Un momento del paseo y vista panorámica del tendido, que se ha llenado a tope

Un momento de la actuación de Angel Peralta con los rejoncillos de adorno



Pepe Bienvenida, que tuvo una actuación discreta, ve doblar a su primer toro

Un pase con la derecha de Antonio al toro cuarto, del que cortó la oreja

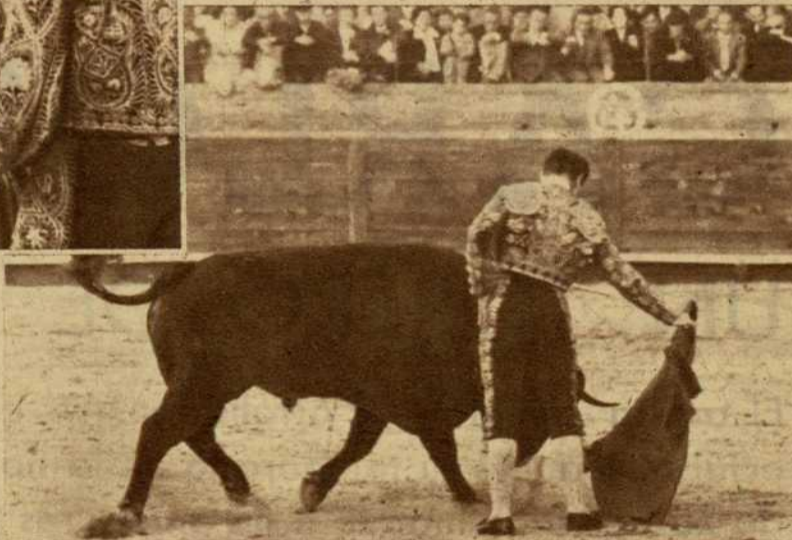
de ahí. Escuchó palmas con la capa y puso banderillas con su habitual maestría. A los dos los despachó con brevedad.

Antonio Bienvenida ha sido la figura alegre de la tarde, siendo el que mandaba en el ruedo. En su primero se hace aplaudir con la capa. Después hace un quite por chicuelinas, que termina con una revólera, arrancando una gran ovación. Pone banderillas de poder a poder alternando con su hermano. Con la muleta hizo alarde maestro, plantando los pies en la arena y arrojándose cuanto pudo. Tocó los pitones cuatro veces y por no tener suerte con el estoque perdió las orejas. Se le ovacionó y también hubieron palmas para el toro. En su segundo cortó una oreja después de la poca fortuna que tuvo con el estoque. Esto puede dar idea de la enorme faena que le hizo en el mismo centro del rue-

do, arrancando ¡oles! y levantando al público de sus asientos para aplaudirle. El toro dió la vuelta al ruedo.

Jaime Malaver ha estado muy valiente y deseoso de agrádar, como así lo consiguió en el que cerraba plaza, del que cortó las dos orejas. El primero lo despachó de un pinchazo y estocada hasta el puño, mereciendo una ovación. El último lo brinda a Felipe Sassone. Con la muleta dió varios pases en redondo que se aplaudieron y manoleínas coreadas con ¡oles!. Mata de volapié entrando el estoque hasta el puño, que basta. Ovación, vuelta y orejas. Todos los toros de Molero Hermanos dieron muy buen juego, siendo aplaudidos en el arrastre.

F. GARCIA VIOLAS



Jaime Malaver durante la faena al toro del que cortó las orejas (Fotos Martín)



Los hermanos Bienvenida —Pepe y Antonio—, en un brillante tercio de banderillas



# BRUNO DEL AMO (Recortes)



Bruno del Amo. ("Recortes"), en su época de revistero de toros

DESDE el número 293 de EL RUEDO es uno de sus más asiduos colaboradores don Bruno del Amo, "Recortes", mantenedor de la sección histórica que lleva por título "Recuerdos taurinos de antaño". Se trata de una especialidad que "Recortes" ha cultivado siempre con amoroso afán. Alejado de la curiosidad que puedan ofrecernos los sucesos actuales, se ha recogido, con especial delectación, en el tiempo pasado, y en sus estudios depura los hechos que registraron erróneamente historiadores poco o nada escrupulosos y hace que prevalezca la verdad.

Por esta marcada inclinación suya a todo lo pretérito son pocos sus trabajos de crítica contemporánea, aparte los que produjo mientras fue cronista taurómaco del desaparecido diario madrileño "El Siglo Futuro", en cuyas columnas, y con el seudónimo "El Tío Caracoles", enjuició el trabajo de los diestros que desfilaron por la Plaza anterior a la actual.

Aunque, como buen tradicionalista, ama el pasado, no quiere decir esto que "Recortes" sea un misoneísta; no siente aversión por las novedades; lo que pasa es que sigue siendo un enamorado de los tiempos en que los toros consti-

túan la gran pasión española, y el título de maestro en el arte de torear iba vinculado siempre a un diestro que había ejercido el necesario aprendizaje, cosas, ambas, que, desgraciadamente, no son de nuestros días ni siquiera de ayer por la tarde.

En ellas, y en el toro bravo, poderoso, con trapío y con la edad que siempre se exigió para la lidia, se halla la esencia del pensamiento de Bruno del Amo. Mira con los ojos del alma lo que no ve con los del cuerpo, y si esto, cuando del futuro se trata, es el sueño de la fe, según San Ambrosio, cuando a un remoto pasado se refiere, significa para "Recortes" un subjetivismo del color, cuya intensidad no encuentra en las cosas actuales.

Bruno del Amo nació en Carabaña (Madrid) el 6 de octubre del año 1875; empezó a escribir de toros en 1903, cuando había adquirido los conocimientos indispensables y tenía una sólida preparación, merced a las disciplinas y enseñanzas que recibiera del ilustre escritor y gran bibliófilo don Luis Carmena y Millán, de quien se ufana llamándose discípulo. Este año, pues, ha celebrado sus bodas de oro con las letras taurinas, y justo es que con este motivo rindamos el debido homenaje a su laboriosidad, a su mucho saber taurómaco y a sus altas dotes de escritor e historiador de la Fiesta nacional.

Su primera obra, publicada en el referido año 1903, fué la titulada "Matadores de toros", y en los diez lustros transcurridos desde entonces, y aparte sus trabajos periodísticos, que son numerosos, dió a la estampa abundantes libros, unos escritos por él solamente, y otros, en colaboración con "El Bachiller González de Rivera", "Paco Pica Poco", "Dulzuras", "Marcelo", "Arponcillo" y el que suscribe. En el último decenio ha desplegado gran actividad y ha nutrido los anaqueles taurómacos con los volúmenes titulados "Pepe-Ilo", "Los Romero", "Jerónimo Cándido, Curro Cuillén y sus discípulos", "Tragedias del

toreo (dos tomos), "La tauromaquia en el siglo XVIII y, finalmente, "Guerrita".

Después de cincuenta años sigue Bruno del Amo encendiendo su lámpara sin otra preocupación que la de alumbrar muchos períodos históricos que estaban en las tinieblas, o para borrar las sombras proyectadas sobre otros que no lo vieron historiadores veraces, y en esta magna labor, seguida con admirable tenacidad, ha conseguido alcanzar una reputación que muy pocos obtienen y nadie intentará regatearle.

No es frecuente que un escritor alcance sus bodas de oro, y menos si se entrega a la ardua tarea en la que "Recortes" se ha especializado tanto, y por esto merece doblemente que le rindan en las presentes circunstancias homenaje de admiración y simpatía hasta los espíritus más triviales en el vasto campo de la afición taurómaca.

Nosotros se lo tributamos con un corrimo de elogios, haciendo resaltar de paso la excelente modestia que le distingue, prenda que puede servir el menos avisado de sus lectores a través de sus trabajos, los cuales, por su corrección y pureza de léxico, revelan al escritor de un estilo natural y sin afectación alguna, en el que preside la difícil facilidad preconizada por los maestros del idioma.

Y hagamos votos por que continúe muchos años entregado a sus admirables tareas de depuración de la historia, tanto para expansionar el ánimo como para recrear a sus numerosos lectores.

En esta memorable ocasión de celebrar sus bodas de oro con las letras taurinas, vaya hasta su domicilio, en esta madrileña calle de Híjar Eslava, número 16, nuestra cordial enhorabuena al muy querido Bruno del Amo, espíritu culto y de fina sensibilidad, merecedor de todas las frases laudatorias que puedan dictar el cariño, el respeto y la admiración.

DON VENTURA

# CARLOS CORPAS

## UN TORERO DE EPOCA

El artista completo y arrollador que el pasado 15 de octubre terminó su temporada en la novillada de Feria de Zaragoza, sumando a sus anteriores triunfos uno más, quedando, por lo tanto, consagrado como figura preeminente del toreo

El balance de su temporada es el siguiente:

**¡¡56 NOVILLADAS, 56 TRIUNFOS CLAMOROSOS!!**

**Orejas, 84; rabos, 16; patas, 5; salidas a hombros, 34, más dos orejas de Oro ganadas en las Ferias de Málaga y Zamora**

**¡¡UN CASO!!**





S)

en el

Bruno

a preocup

iodos hisa

para bora

que no la

ta magis

lidad, ha

ue muy p

arle.

nce sus b

a la arto

specializa

que le co

omenaje

piritus m

afición

corimbo

la excesi

uede ac

es a tras

orrección

de un m

en el que

la por

úe much

as de dep

ansionar

terosos

elebrar

zaya lara

de Hilan

mborabom

ritu .culto

das las l

carifio,

ENTURA



“MATADOR”

Una novela de toros  
de Barnaby Conrad

CABA de aparecer, traducida al español, la novela «Matador», de Barnaby Conrad, un americano trotador enamorado de las cosas españolas y que ha reconvertido de una forma novelesca sus conocimientos sobre la Fiesta Nacional.

El libro, que en su idioma original — inglés — ha tenido un gran éxito ahora en Buenos Aires, en la edición de «Grandes novelistas» de la editorial Emece, ha prendido fácilmente en los públicos de lengua hispana y el repetitivo título hace que su difusión sea cada día mayor. Su valor literario escapa a la razón de esta crónica, porque habría que pensar mucho en la traducción de Josefina Martínez Alinari para poder pesar los errores o aciertos del autor. Entretenida, breve, con diálogos rápidos, muy cinematográficos, todo está descrito a grandes brochazos, con fuerza, con derroche de colorido. Y así se llega a componer una novela, donde el tono no varía desde la primera página hasta la última.

Sinceramente, nunca me hubiese ocupado de esta novela más que para un ligero comentario, si en la solapa del libro, el afán de venta de la editorial no hubiese puesto una contradicción manifiesta a la declaración del autor, ya que en el prólogo indica que todos los personajes son imaginarios. Pero la editorial escribe, para llamar al comprador: «En páginas de vibrante dramatismo, Barnaby Conrad describe en «Matador» el día de la última corrida de «Pacote» — en quien el lector descubre a Manolete, quizá el más brillante espada de los últimos tiempos.»

De atendernos a la pauta editorial, la novela tiene su defecto, bien señalada desde la primera página. Y ya no podemos leer la novela sin sobresaltarnos, ante el temor de que la leyenda desfigure la austera personalidad del legendado diestro de Córdoba.

Si sería justo silenciar una novela tan documentada como la de Conrad, que sitúa en Sevilla el último día de un protagonista. «Pacote», nombre harto fácil para hacer la semejanza, es un gran torero, pero atraviesa una crisis que pretende solucionar con alcohol y con drogas. Su apoderado, Pepe Chaves, también muy si-

milar al patrón remoto en que se ha inspirado, es una figura grotesca en la novela. Usa un peluquín con el que enjuga las lágrimas y se dedica a aconsejar a los picadores para que destrocen los toros.

Mientras tanto, «Pacote», en escenas poco felices, sufre ataques de terror en el hotel, horas antes de vestirse para su última corrida, y se dedica a beber para animarse. Entra su novia en el cuarto. Le desprecia, y «Pacote» sigue bebiendo, hasta emborracharse. Su apoderado le baña, le hace vomitar. Horrible...

Ya en este tren, Conrad nos hace asistir a una corrida de cuatro toros, donde «Pacote» cede el primer toro a su rival, el joven Tano, mientras él sigue vomitando en el burladero. Luego, los momentos de la lidia son absurdos y confusos. Cuando pretende explicarlos a base de ángulos y quiebros nos hacemos tal lío que no hay quien se atreva a ponerse delante de unos cuernos después de leer al novelista. Como final absurdo, «Pacote» pide un sobrero, que sale, y después de ser retirado por los cabestros le vuelve a sacar, hasta que al entrarle a matar le mata. Los momentos finales en la enfermería, la presencia de sus amigos, todo, nos hace pensar mucho en la auténtica tragedia de Linares.

No se puede ocultar que estamos delante de una novela que sigue la línea trágica de la muerte de Manolete. Pero no tiene el autor ningún derecho a caricaturizar lo que le rodeó en aquel momento solemne ni en hundir en un final poco digno al mejor torero de los últimos tiempos.

Sinceramente, la novela puede interesar al público que no conozca de cerca la verdad de lo sucedido; pero a los que conocíamos la grandeza de aquel hombre que se quedó clavado en el cuerno de un miura, nos tiene que doler como una calumnia estas páginas que formarían una leyenda negra y absurda en torno a la gran figura.

Claro que con protestar no se consigue nada. Ahí se están vendiendo a cientos los ejemplares de Conrad, sólo porque se adivina, tras el fácil seudónimo de «Pacote», que es el auténtico «Manolete» el que muere en la última página.

Para luchar contra eso no nos queda sino escribir algo mejor que eso: una novela de trascendencia y de proporciones universales que, tomando como centro a Manolete, le deje en el puesto que le corresponde dentro de la novela.

Yo recuerdo, a propósito de estas leyendas mal montadas, un gesto muy digno de Antoñito Bienvenida, que pasó por Buenos Aires, camino de Lima, a poco de morir Manolete. En un teatro se estaba representando una obra titulada «Pasión y muerte de Manuel Rodríguez. «Manolete». Eran tales las cosas que allí se decían, se oían y se veían, que Antoñito protestó enérgicamente, hizo gestiones y consiguió hacer desaparecer aquella mascarada de los carteles.

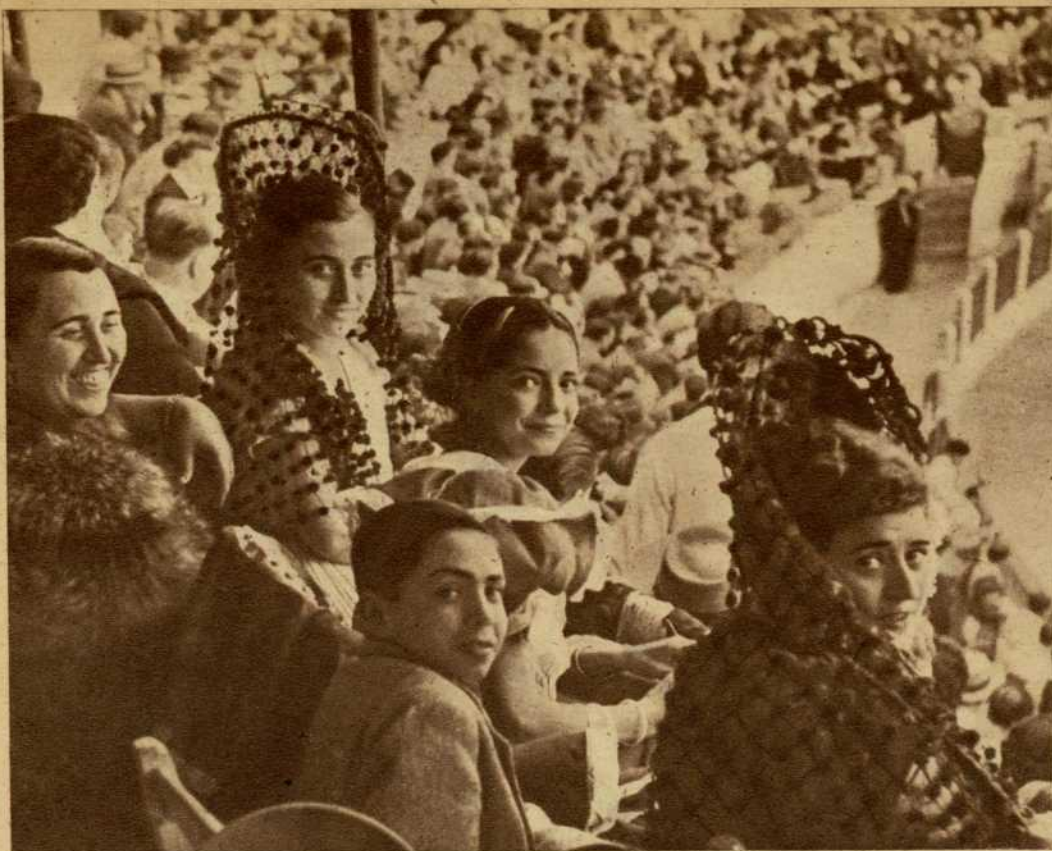
Contra el libro de Conrad nada podemos hacer. Dejarle, con este epitafio que ya va siendo largo, porque la indignación no me ha dejado resumir algunas escenas grotescas. O repetir citas de amigos comunes que ponen, como las guindas en los martinis, para dar sabor de autenticidad a sus capítulos.

J. V. PUENTE



# LA PRIMERA DE LA FERIA DE JAEN

Un toro de Bohórquez para Peralta y seis de Marceliano Rodríguez para Antonio Bienvenida, Chaves Flores y César Girón



A pesar del tiempo, que no fué bueno, se vieron muchas mantillas en gradas y tendidos

Peralta, que cortó las dos orejas del toro que mató, clavando un rejón



Como ha ocurrido repetidas veces en la temporada, Antonio Bienvenida luchó con el peor lote

Un adorno de Chaves Flores, que tampoco pudo lucirse en ninguno de sus dos toros



César Girón en un natural al tercero, al que, después de una gran faena, le cortó las dos orejas

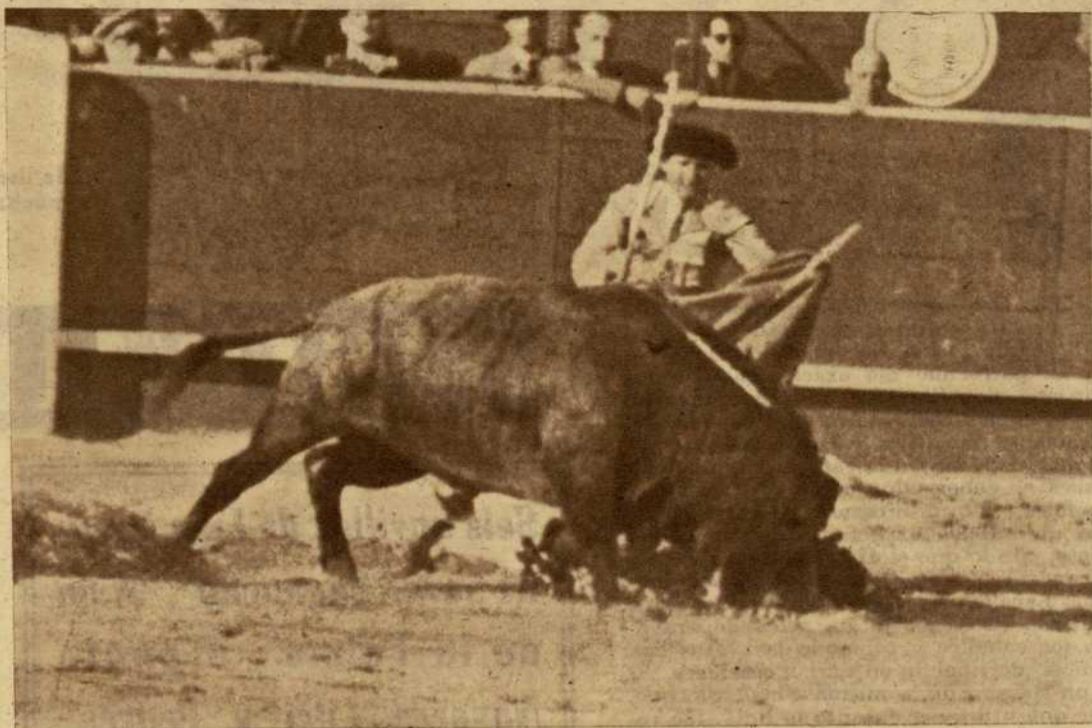
Girón, que toreaba su última corrida de la temporada española, brindó la muerte del sexto a su cuadrilla (Fotos Ortega)





# \* ELEGIA DE \* "MORENITO de VALENCIA"

Para MARY y CESAR GONZALEZ RUANO



Te ha llegado esa muerte descubierta en redondo.  
Empezada en el ruedo. Terminada en las astas.  
Te ha llegado esa muerte, Guayaquil la conoce,  
por un toro berrendo que ignoró la distancia.

Ella iba escoltada por frenéticas voces  
bajo el filo simbólico de la luz y la sombra.  
Tu sentías la fuerza de tu sangre en el trópico  
y le fuiste al encuentro con un pase de rosas

¡Qué muralla pensabas, que te hacía ponerte  
de rodillas al suelo, al nivel de sus ojos!  
¡Qué muleta de espejo se quedó oscurecida  
al llegar a tu centro la embestida del toro!

Pero tú no podías ajustar tu vestido  
a un muñeco de trapo con la sangre pintada  
Levantino y torero, encendiste tu arranque,  
y has llegado a ser falla de tu propia fogata.

Fué quedándose pálido tu semblante de olivo.  
Sin su cerco la Plaza. De ceniza la tarde.  
La figura es tan sólo una forma alargada  
con tu frío en pregunta sin respuesta de nadie.

Lidiador de tu talla se confirma a sí mismo  
con un ramo de soles y un pitón en su entraña.  
Ese toro encontrado, que parece no existe,  
confirmó, sin quererlo, tu postura gallarda.

¡Qué guirnalda de pases entre lunas redondas!  
¡Cómo va hasta las cintas, sin que hiera el estoque!  
La faena postrera, que dejaste empezada,  
ha seguido en tu sueño sin final que la estorbe.

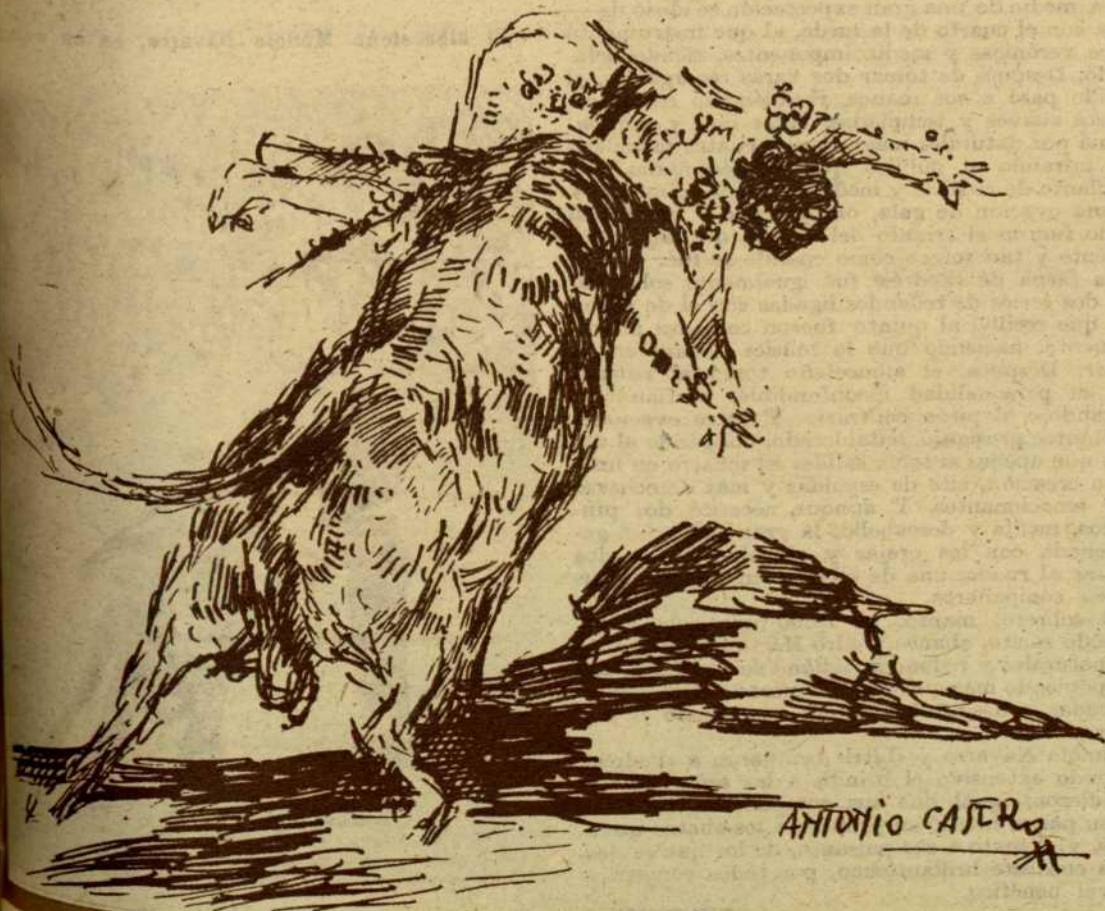
Yo te doy los claveles de las tardes de toros,  
porque huelen al aire que tú hubieras querido.  
Los pañuelos del triunfo los convierto en adioses  
con la voz en plegaria que embalsame tu grito.

Yo te ofrezco mi capa de quietudes vibrantes,  
que en un tercio de quites se juntaron amigas.  
Y la extiendo a tus plantas, como arena en la  
[noche,  
para unirme al silencio de las Plazas vacías

Un revuelo de vientos te ha tomado en sus brazos,  
y te ha suelto a la tierra sobre un paso de cumbres.  
Te cobijan naranjos y campanas del alba  
entre un ritmo de espumas y palabra de nubes.

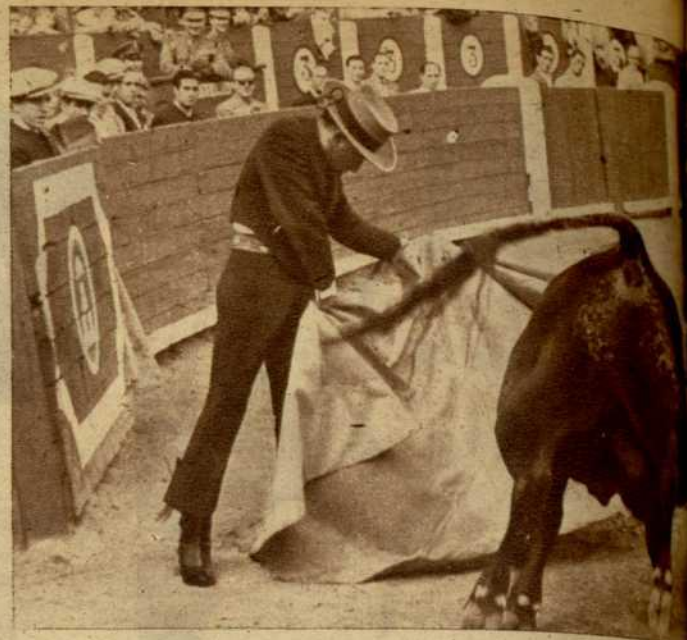
Las montañas y mares en hilera infinita  
dan un sitio a tu calma y navegan tu nombre.  
"Morenito" y Valencia se han fundido en aromas  
de vergel y de estrella, de canción y horizonte.

MARIO CABRE



San Lorenzo del Escorial,  
Lunes 19 de octubre de 1953.





Se llenó la Plaza y, como ven, hubo muchachas guapísimas que lucieron la clásica mantilla

Joaquín Rodríguez, «Cagancho», en una verónica salerosa

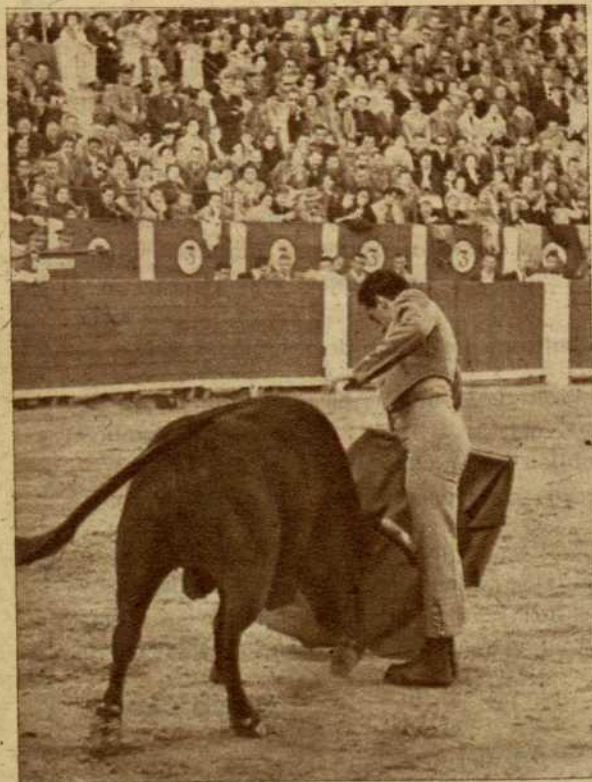
ALBACETE. (De nuestro corresponsal.)—Todo Albacete aguardaba con interés inusitado el festival que, con la organización del matador de toros «Pedrés» y al patrocinio del excelentísimo señor gobernador civil, don Francisco Rodríguez Acosta, se ofrecía a la afición como cierre de la temporada. Su fin, altamente simpático y caritativo, ya que la recaudación se destina a la campaña que anualmente realiza el gobernador civil, «Pro Navidad de los humildes», y lo interesante del cartel, llevó a la Plaza un público expectante que la colmó por completo, con lo que el éxito fué total.

Se lidiaron seis novillos muy bien presentados de don Luis Lacalle, de Jerez, que además, salvo el sexto, dieron excelente juego, peleando bravamente con los caballos y tomando las varas con mucha codicia, derribando en varias ocasiones. El sexto era un sobrero de la misma ganadería, que, al no tener que utilizarse durante la lidia, fué regalado por «Pedrés» en homenaje a la afición de su pueblo, de la que se despedía antes de salir para América.

Joaquín Rodríguez, «Cagancho», el veterano matador de toros cañí, lució su arte exquisito en unas verónicas que le valieron una gran ovación. Y con la paños, después de unos pases por alto muy quieto, muleteó de pitón a pitón con mucho mando, para media estocada superior que bastó. Cortó una oreja.

Cayetano Ordóñez, «Niño de la Palma», se hizo aplaudir con el capote, resultando cogido sin consecuencias. Y con la flámula dió cinco muletazos con las dos rodillas en tierra que se jalearon con entusiasmo. Siguió por giraldivas y manoleínas muy ajustadas, matando de una estocada. Fué premiado con las dos orejas y el rabo.

El también matador de toros albaceteño Ma-



«Litri», que cortó dos orejas y rabo, en un derecho

## FESTIVALES BENEFICOS

Seis novillos de Luis Lacalle para «Cagancho», «Niño de la Palma», Manolo Navarro «Litri» y «Pedrés»

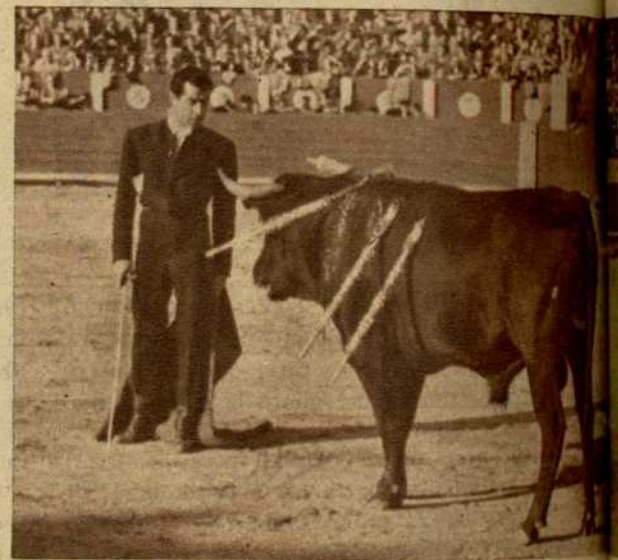
nolo Navarro se lució por verónicas y chicuelinas, ejecutando una faena de muleta muy torera en la que sobresalieron unos estatuarios magníficos, así como varios derechos muy templados. Terminó de una casi entera y descabello, concediéndosele las dos orejas y el rabo.

Miguelito Báez, «Litri», pese a haber anunciado que no torearía más festivales que el de Huelva, vino a Albacete «por el grato recuerdo que conserva de esta afición», como él mismo dijo. Y en medio de una gran expectación se abrió de capa con el cuarto de la tarde, al que instrumentó cinco verónicas y media imponentes, siendo aclamado. Después de tomar dos varas recargando, el novillo pasó a sus manos, recibiendo con derechos suaves y templados, entre oles y música. Siguió por naturales magníficos y cuatro manoleínas mirando al público que entusiasmaron. Un desplante de rodillas y media estocada fulminante. Y una ovación de gala, orejas, rabo y vueltas al ruedo fueron el triunfo del «Litri», que sigue tan valiente y tan torero como cuando se fué.

La faena de «Pedrés» fué igualmente soberbia. Las dos series de redondos ligadas con el de pecho con que recibió al quinto fueron coreadas unánimemente, haciendo que la música sonara en su honor. Después, el albaceteño toreó al natural con su personalidad inconfundible, porfiando y cruzándose al pitón contrario. Y entre ovaciones constantes prosiguió, entablado, obligando al novillo que apenas si tenía salida. El «cuatro en uno» de su creación, cite de espaldas y más derechos muy emocionantes. Y aunque necesitó dos pinchazos, media y descabello, la gran faena fué galardonada con las orejas y el rabo, dando dos vueltas al ruedo, una de ellas acompañado de sus cuatro compañeros.

El sobrero, manso, no tomó una sola puya, saliendo suelto, abanto, Pedro Martínez lo aguantó por naturales y redondos, lidiándolo con habilidad y exponiendo más que el bicho merecía. Dos medias estocadas y descabello, siendo ovacionado el matador.

Manolo Navarro y «Litri» brindaron a «Pedrés», haciendo extensivo el brindis a las señoritas que presidieron, igual que sus compañeros. «Pedrés», por su parte, brindó su primero a los cuatro matadores, y el sexto a sus paisanos, de los que se despedía con este brillantísimo, por todos conceptos, festival benéfico.



El albaceteño Manolo Navarro, en un desplante



Un ayudado de Pedrés al sexto novillo (Fotos A. Saiz)

REVERTE





Un muletazo con la de-  
recha de Manuel Calero,  
«Calerito»

A tales presidentas, tal pedestal.  
¡Bien saben hacer las cosas en  
Córdoba!



# OSN ALBACETE Y CORDOBA



«Lagartijo» dió buenos muletazos y cortó una oreja

**Reses de Joaquín Buendía para «Calerito», «Lagartijo»; «Zurito» y Antonio Rúa**

«Calerito»). En un magnífico coche, tirado por cinco caballos enjaezados del Depósito de Sementales, recorrieron las presidentas el ruedo entre una gran ovación. Son sus nombres María Teresa Pineda de las Infantas, Lolita Delgado Pérez Boza, Lucía Garrido Poole, Pilar Salinas González, María de los Desamparados Escriche Asés y Ana María Natera.

Pidió la llave la encantadora Cecilia Pallarés Muñoz-Cobo, montando precioso caballo. Y en la presidencia efectiva, el cronista que firma, y de asesor, el ex banderillero «Gallo».

Transcurrió la tarde tormentosa, con lluvia a ratos. En el primer novillo, «Calerito» lanceó con mucho mando y con la muleta comenzó por estatuarios. Se venció el novillo por el lado izquierdo, y Calero luchó con tal dificultad y con la falta de fuerza del novillo, que a la hora de la muerte se puso gazapón. Un pinchazo y una estocada, y «Calerito» dió la vuelta al ruedo.

También «Lagartijo» dibujó unos lances con el capote. Con la muleta, tras unos pases de mucha clase que arrancaron oles y música, derivó por otros a la defensiva. Mató de un pinchazo y una estocada delantera, y la presidencia, benévola-mente, le concedió una oreja.

Un triunfo definitivo fué el alcanzado por Manolo de la Haba Vargas (hijo del ex matador de toros «Zurito»). Si con el capote lanceó con voluntad y arte, con la muleta logró una gran faena, en la que hubo temple y mando en el novillo. El público siguió con entusiasmo el lucido trasteo, en el que hubo varias series de naturales excelentes. Al son de la música prosiguió De la Haba la faena, con media estocada, a cambio de una volte-reta, y una estocada, entrando bien. Se le concedieron, por petición unánime del público, las dos orejas, el rabo y una pata, dió la vuelta al ruedo y al final de la corrida fué sacado a hombros.

Antonio Rúa-(sobrino de «Calerito»), es un chaval de catorce años que se ganó las simpatías del público por sus buenas maneras con capote y muleta. «Calerito» le puso al becerro un par de banderillas, y Antoñito Rúa, entre la música y el entusiasmo de los espectadores, realizó una superior faena, con detalles de torero de clase. Mató de un pinchazo y una estocada y le fueron concedidas las dos orejas y el rabo de su enemigo.

Los novillos fueron picados por Muñiz, Pepe «Zurito» y «Rafaelín».

El festival constituyó un éxito de taquilla, prueba evidente de la popularidad de que en Córdoba goza la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias.

**JOSE LUIS DE CORDOBA**

(Fotos Ricardo.)

Se ha celebrado el domingo la continuación del festival taurino organizado por la popular Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias, que se suspendió el día 12 por lluvia con la lidia de Mantorell al primer novillo. Esta tarde se han lidiado los cuatro restantes, de don Joaquín Buendía (Santa Coloma), por «Calerito», «Lagartijo», Manolo de la Haba, Vargas (que sustituyó a «Chiquillín») y Antoñito Rúa (sobrino de



Un pase de pecho de «Zurito». Cortó dos orejas, rabo y pata y salió a hombros



El becerrista Antoñito Rúa, que cortó dos orejas y rabo (Fotos Ricardo)



# NUESTROS PREMIOS

MAS DE **650,000** PESETAS

PAGADAS EN EFECTIVO

Brandy  
"Espléndido"



Siendo  
**GARVEY**  
es exquisito

AL LEVANTAR LA CAPSULA ENCONTRARA UN DISCO NUMERADO

En cada uno de estos discos va impresa una letra de las que componen la palabra

**Espléndido**

Nombre que distingue a este magnifico Coñac de la Casa

**GARVEY**

BODEGAS DE "SAN PATRICIO" JEREZ

Cuando consiga reunir la colección completa de las 10 letras que forman la palabra ESPLÉNDIDO, envíela CON CARTA CERTIFICADA a la Casa GARVEY, la que inmediatamente le remitirá en efectivo un premio de



Así corresponde la Casa **GARVEY**

a quienes demuestran mayor interés en la venta de su COÑAC ESPLÉNDIDO

(Patente de Invención Económico-Comercial N.º 198.352)

## ALGUNOS PREMIOS PAGADOS

**D. ANGEL DEL BRIO GONZALEZ**

Balborraz, 44  
ZAMORA  
23.000 pesetas

**Señores SALA y OLIVA, S. L.**

Plaza Libertad, 24  
BARCELONA  
2.500 pesetas

**D. JUAN MARABÉ RODRIGUEZ**

Bar y Confitería  
BARGARROTA  
(Badajoz)  
1.500 pesetas

**D. JOSE PASTOR PEREZ**

Camarero Bar Trianón  
ALCOY. (Alicante)  
1.000 pesetas

## LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN VALENCIA



Reses de Benítez Cubero para Victoriano Posada, Francisco Barríos, "el Turia", y Curro Pérez

Con este ayudado por alto, con los pies metidos en la montera, empezó su primera faena Posada, que cortó una oreja.



Un natural de «El Turia» a su primer novillo, del que cortó las dos orejas y el rabo



Cogida de Curro Pérez al lancear a su primero. Ingresó en la enfermería para volver al ruedo poco después



Un derechazo de Curro Pérez al novillo que le cogió. Pérez estuvo bien y cortó una oreja (Fotos Vidal)



# Por los ruedos del MUNDO

**Novilladas y festivales por las Plazas de España.—Fiesta taurina en Bilbao.—El estoque de plata no se otorgó en Méjico.—Corrida en Piedras Negras.—Llegó a Barcelona y fué inhumado el cadáver de "Morenito de Valencia".—Finales de temporada en nuestros ruedos.—Toreros españoles contratados para Méjico.—Nueva Plaza en Salamanca, de Méjico.—Los toreros heridos mejoran**

superior su faena. Mató de media. Oreja y vuelta. En su segundo, cumplió.

## FIESTA TAURINA EN BILBAO

Como despedida a la temporada taurina en Bilbao, la empresa arrendataria de la plaza de toros de Vista Alegre, Grupo Club Cocherito, organizó el sábado último una grata fiesta, a la que asistieron todas las representaciones taurinas de Vizcaya. En el salón de recepciones de la plaza, que constituye un verdadero museo taurino, y en el que figuran los carteles de las ferias de agosto de todas las épocas del toreo, tuvo lugar una comida de hermandad, que fué presidida por el alcalde de Bilbao y presidente nato de la Junta administrativa de la plaza, don Joaquín Zuazagoitia, y por el presidente del Club Cocherito, don Juan Meaza, los cuales hicieron uso de la palabra al final del acto para dar cuenta de la brillante



El novillero Francisco Villanueva mejora de la doble fractura de pierna sufrida en Francia, y la foto le muestra al salir del Sanatorio despidiéndose de cuantos han contribuido a su mejoría (Foto Cervera)

gestión llevada a cabo por los empresarios durante las dos pasadas temporadas, que han dado un buen beneficio a los Asilos de la Villa y el máximo prestigio y solera a las fiestas de agosto.

Después, en el ruedo de la plaza de toros de Vista Alegre hubo un festival taurino, lidiando en primer lugar un becerro el aficionado Luis Fernández Ibarro, que fué ovacionado. Merecen destacarse unos magníficos lances de capa de Esteban Macezaga, ex presidente del Club Cocherito, y un par de banderillas estupendo del ex empresario taurino Gregorio Lladó, «Lladito», a los que se les aplaudió merecidamente.

Por último, despachó un novillo de Cerezo, de Salamanca, el diestro Enrique Orive, que realizó una faena superior con pases de todas las marcas, y lo despachó de una estocada colosal, premiada con la oreja y vuelta al ruedo. También fueron aplaudidos por sus buenas intervenciones los novilleros Paquito Morán con las banderillas y Antonio Pascual en unas verónicas de muy buena clase.

Una fiesta, en fin, muy agradable, en la que se hicieron votos por que continúen en su admirable gestión los empresarios bilbaínos del Club Cocherito. Luis Uruñuela.

## OTROS FESTIVALES

En Carrascosa del Campo se celebró un festival taurino en el cual Juanito Bienvenida cortó dos orejas y rabo. Pepe Bienvenida, oreja. Ortas, dos orejas y rabo. «Diamante Negro» escuchó palmas.

En Ciudad Real, se lidiaron reses de José Lorenzo García para Juanito Coello, que realizó una gran faena, matando de una estocada. Ovación, vuelta y salida.

Después actuaron los noveles Isidro Caballero, «el Talega», que cortó dos orejas y dió la vuelta. Luis Lillo, «el Espontáneo», estuvo valiente pero escuchó un aviso. Froilán Mera, «el Ferroviario», cumplió. Esteban Romero, «Romerito», escuchó los tres avisos y mató al bicho «el Talega», que lo hizo de una estocada buena.

En Medina del Campo fueron pasaportados novillos de Pedro Zaera, bravos.

Pedro Antonio de Dueñas fué aplaudido en su lote. Manolo Blázquez, en su primero, estuvo excelente y cortó las dos orejas y el rabo. En su segundo cortó una oreja.

En Trujillo se corrieron seis novillos del duque de Osuna, para «Morenito de Talavera», «Morenito de Talavera Chico» y Antoñito de la Casa.

«Moreno», el mayor, se luce con la capa. Ovación. En su segundo, ovación, dos orejas y vuelta.

«Morenito Chico», en su primero, ovación, dos orejas, vuelta y saludos. En su segundo, palmas.

Antonio hizo al primero pases muy buenos. Mató de una estocada. Ovación y vuelta. A su segundo lo despachó de varios pinchazos y el descabello.

## LA NOVILLADA DEL «ESTOQUE DE PLATA»

En Méjico se ha celebrado la vigésimocuarta novillada de la temporada, con reses de Peñuelas, mansas, con excepción del novillo lidiado en tercer lugar. Los diestros se disputaban el trofeo «Estoque de Plata».

Carlos González trasteó con la muleta por bajo y mató de una estocada caída. Silencio. Estuvo peor en el cuarto, y la afición protestó.

Rubén Salazar dejó una buena estocada, después de realizar una faena con pases temerarios. El quinto, muy manso, fué muleteado con brevedad; Salazar pinchó repetidamente e intentó varias veces el descabello.

Eliseo Gómez desaprovechó las buenas condiciones del novillo lidiado en tercer lugar, haciéndole una faena inacabable. Pinchó tres veces y terminó atravesando al toro. Estuvo igualmente pesado en el sexto, terminando de dos estocadas y tres intentos de descabello.

Al anunciarse que el público designaría al merecedor del estoque de plata, se promovió tan severa protesta, que el premio quedó desierto.

Salazar regaló un toro, que resultó tan manso que hubo de ser devuelto a los corrales, y en medio de un fuerte escándalo terminó la novillada.

## CORRIDA EN PIEDRAS NEGRAS

En Piedras Negras, de Méjico, se ha celebrado, con buena entrada, una corrida, lidiándose toros de San Antonio de Triana, que resultaron mansos. Luis Pro-cuna lidió acertadamente al primero, siendo aplaudida su labor. Su segundo fué devuelto al corral, y Pro-cuna toreó bien de capa al sustituto, que resultó bravo. Banderilleó muy lucido y con la muleta hizo una artística y variada faena. Terminó con su enemigo de un pinchazo y una estocada. Se le concedió oreja y dió vuelta al ruedo.

Héctor Saucedo estuvo valiente en su primero, al que dió una gran estocada, que le valió oreja. Dió



En la fiesta del «Club Cocherito de Bilbao», en la capital de Vizcaya, hubo —y cómo no!— agasajo gastronómico por todo lo alto, a cuyos postres hizo uso de la palabra el alcalde de la villa, señor Zuazagoitia (Foto Elorza)

## ULTIMAS NOVILLADAS

En Amposta se lidió una novillada sin picadores. Los novillos de don Tomás Sánchez, de Albacete, fueron buenos. Entrada mediana.

El rejoneador Sebastián Sabater rejoneó, banderilla y mató con el estoque, pie a tierra, dos novillos. Entró con gran elegancia y estilo y cortó dos orejas y rabo.

Agudo hizo gran faena para una estocada. En su segundo, faena de alifio para media estocada.

Pepe Iglesias no tuvo suerte con su enemigo y lo mató de dos pinchazos y descabello.

En Huelva se lidiaron novillos de Domecq. Jaime Carbonell, oreja en cada uno. Carbonell, vuelta y palmas. Chamaco, oreja en uno y dos orejas y rabo en otro.

En Lorca, el principal aliciente de la novillada de la actuación del rejoneador sevillano Angel Peñuela, lidió un novillo de Quintanilla Vázquez (procedente de Santa Coloma), que dió mucho juego. Peñuela consiguió un gran éxito como caballista y rejoneador, clavando rejones y pares de banderillas en el alto, entre oles de la afición y a los sonidos de la música.

La labor del gran «caballero en plaza» ha sido una de las más completas conseguidas en la región murciana. Sobre todo, el par de banderillas a dos manos fué francamente de maravilla. Terminó con el novillo, pie a tierra, de un descabello al primer golpe. Se le concedieron las dos orejas y el rabo y dió la vuelta al ruedo en triunfo.

En lidiada ordinaria se corrieron dos novillos de Tulio e Isaias Vázquez y otros tantos de Quintanilla de Vázquez. Los de Vázquez fueron unos «tíos». El que salió en tercer lugar cumplió, y el que cerró plaza cayó a la muerte bastante peligroso. Los de Quintanilla salieron muy buenos.

Paco Ruiz no consiguió lucirse con el capote en ninguno de sus enemigos. Con la muleta tanteó a su primero con pases por bajo, para seguir por altos de pecho, matándolo de media estocada tendida. Se le concedió una oreja, galardón que nos pareció excesivo, y dió la vuelta al ruedo.

Su segundo llegó a la muleta para meterse con él y no perderle la cara. Pero Ruiz no se confió y mató de mala manera con el de Tulio e Isaias. Lo entregó a las mulillas de media delantera, un pinchazo y un descabello. En todos los viajes se tiró para, escuchando palmas y pitos.

Manolo Zerpa se lució con el capotillo en su lote. Al primero lo muleteó muy bien por redondos, con pases de otras marcas, por lo que fué ovacionado y sonó la música en su honor. Un pinchazo sin cuadrar bien el novillo y una estocada a la puña, entrando muy bien. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

En el otro, faena de alifio, para cinco pinchazos para pasar la frontera, media estocada y un descabello.

La Plaza registró muy mala entrada.—GANGA.

En Palma de Mallorca se celebró una novillada económica en el Coliseo Balear. Paquito Calvo, ovación en su primero y vuelta en su segundo. Ricardo Escudé, vuelta en uno y ovación en el otro.

En Toledo se lidiaron novillos de Albarrán, mansos y fáciles. Pepe Carbonell fué ovacionado en su primero. Mató de pinchazo y estocada. Ovación y saludos. En su segundo se limitó a hacer una faena breve, por lo manso del bicho, siendo ovacionado. Paquito Medina, ovacionado en su primero, siendo



En Belmez, el pasado día 11, toreó en la forma que se ve en la foto el novillero Pequito Cisterna, y por ello cortó orejas y rabo y salió a hombros





Los de la «Peña Taurina Gundemaro», de Albacete, durante el homenaje de que hicieron objeto en la ciudad manchega a nuestro corresponsal «Reverte» (Foto Saiz)

vuelta al anillo. El último toro no se lidió por falta de luz.

#### SUSPENSION EN GUATEMALA

En Guatemala han resultado veinte heridos y veinticinco detenidos en unos incidentes registrados en la plaza de toros, momentos antes de empezar la corrida inaugural en la que debían actuar Pepe Dominguín, Rafael Ortega y el mejicano Rafael Rodríguez, con toros de Xajay.

El presidente, Jorge Toriello Garrido, suspendió la corrida porque la afición es tan colosal que muchos espectadores habían entrado en la plaza en tromba, sin pagar la entrada. Al conocer la decisión del presidente, el público que había pagado inició una protesta general, con varios intentos de incendio de la plaza. Los daños materiales se calculan en una cifra equivalente a unas 300.000 pesetas. El jefe de la Policía de la plaza fué golpeado intensamente.

La corrida ha sido aplazada hasta que se puedan tener garantías de contención de los miles de aficionados que tuvieron que quedarse sin entrada.

#### FINALES DE TEMPORADA

Por lo que se ve y dice, las plazas madrileñas han dado por finalizadas sus temporadas con la pasada corrida del Montepío de Toreros y, de momento, ni Vista Alegre ni la Catedral se animan.

En Valencia aún no se dan por vencidos y como «Chicuelo II» tiene contratos como matador de toros para Méjico y otras plazas de América, se celebrará en la ciudad del Turia una corrida de toros para dar el doctorado al albaceteño; los toros elegidos para la tesis doctoral son de Cobaleda, el padrino será Domingo Ortega y de testigo actuará Dámaso Gómez. Fecha, el día 24, sábado.

Balaña también ha dado por terminada su temporada taurina oficial, aunque los optimistas piensan en que organice un festival en que Domingo Ortega, «Antoñete» y Julio Aparicio lidien tres toros y tres novilleros destacados se las entiendan con tres novillos. Y después, tal vez antes, cerrojazo.

Tampoco los sevillanos han quedado satisfechos de toros y para preparar las cosas para la nueva temporada se va a celebrar una novillada de noveles en que «Gallito de Zafra Chico», «Moreno de Alcalá», Doria, de Valencia, Reyes, de Castilleja, y Castillo, de Santiponce, harán oposiciones a una plaza de novillero de postín para el próximo año. Porque ya sabemos que en Sevilla está la «cantera».

#### LOS QUE CRUZAN EL CHARCO

Cerrada la temporada con la boda de rumbo de Carmina González y Antonio Ordóñez, los toreros no tienen nada que hacer por aquí y la mayoría empiezan a mirar los mapas del Atlántico, las líneas rectas que dibujan las agencias para señalar la ruta de los aviones transoceánicos y las tarifas y horarios de viajes.

El primero que se ha ido ha sido el doctor Gaona,



Contrajeron matrimonio la señorita Conchita Alvarez Soto y don Carlos Gómez de Velasco, a los que vemos con sus padrinos, la hermana del novio y don Cristóbal Becerra. Enhorabuena a los nuevos esposos (Foto Quirós)

está ya completamente bien de la operación de apendicitis.

Juan Belmonte, el jerezano, va a volver a ser operado en Jerez, pero espera un rápido restablecimiento.

Francisco Villanueva, aunque su curación es complicada y lenta, porque la fractura fué de gran importancia, mejora con rapidez y está con muy buen ánimo para volver a los ruedos. Ha abandonado ya el Sanatorio.

Todos los demás diestros heridos mejoran de sus heridas, y se espera que el Sanatorio quede despedido de dolientes con cierta rapidez. Que así sea en bien de todos y que no vuelva a llenarse es nuestro deseo.

#### FALLECIO LOUIS BEYDTS, DIRECTOR DE L'OPERA COMIQUE Y BUEN AFICIONADO

Después de una grave enfermedad falleció en París el distinguido compositor francés de música Louis Beydts, director de la Opera Cómica y oficial de la Legión de Honor.

La pérdida de Louis Beydts ha sido muy sentida por la afición francesa. Amigo íntimo y admirador de «Don Severo», Louis Beydts venía todos los años a las plazas del suroeste de Francia y no faltaba a las corridas de San Sebastián y de Bilbao, donde contaba con muchos amigos.

En su juventud había pasado temporadas en Valencia y sentía en su corazón verdadero amor por España y gran afición a los toros.

EL RUEDO, que Louis Beydts no dejaba de leer todas las semanas, se hace el intérprete de la condolencia de los amigos españoles de Louis Beydts y transmite a su familia su sentido pésame.

#### BANDERILLERO EN LIBERTAD

Ha dejado de pertenecer a la cuadrilla de «Pedrés», y, por tanto, se halla libre de compromisos, el buen banderillero Luis Morales. Es decir, que, como en el «Tenorio», aquí tenemos un don Luis, para quien quiera algo de él.

#### HOMENAJE A «REVERTE» POR LA PEÑA TAURINA GUNDEMARO

La Peña Taurina Gundemaro, de Albacete, integrada por aficionados de solera, celebró una cena íntima de homenaje a nuestro corresponsal en Albacete, don Demetrio Gutiérrez Alarcón, «Reverte», para celebrar el segundo aniversario de la emisión taurina de Radio Juventud, «Moñas y caireles», que viene realizando una gran labor en pro de la Fiesta bajo la dirección de nuestro querido compañero. Con los acompañantes de la Peña Taurina Gundemaro, y en la presidencia del acto, tomaron asiento el presidente de la Sociedad, don Ismael Belmonte, «Reverte», el popular locutor de dicha emisora, Paco Campos, quienes a los postres hicieron uso de la palabra, deseándole prosperidades a la Peña, que cuenta con numerosos aficionados jóvenes entusiastas del espectáculo nacional y abogando por que la tarea emprendida por «Moñas y caireles» continúe con entusiasmo para bien de nuestra Fiesta.

#### A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiéralo o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 23 MADRID



En Valdetorres de Jarama, el pasado domingo se celebró un festival a beneficio de la parroquia, organizado por el Consulado de Colombia. Don Antonio Moreda toreó a caballo y ganó muchos aplausos. Al final de la fiesta el vicecónsul de Colombia, señor Jimenal Betancourt, pronunció unas palabras de afecto a la villa y de fraternidad hispano-colombiana (Foto Amieiro)

que ha contratado a «Pedrés», «Antoñete», «Chicuelo II» y a los aztecas Córdoba y Rodríguez, y que ha dicho que seguirá por carta las gestiones con el que quiera algo de él.

Los pescadores de la Plaza de El Toreo se han ido camino de Salamanca y han contratado a «Jumillano» para cuatro corridas, empezando allí el 27 de diciembre después de haber actuado en la Feria del Señor de los Milagros, de Lima..., si hay Feria, si hay Lima..., y si hay Milagros. Que parece que éstos van a ser necesarios para que la temporada peruana llegue a ser algo por el duelo Fernandini-Dominguín. Duelo de papeles, se entiende.

Otros que se van para allá son Jesús Córdoba, con su apoderado, Rafael Torres, y Curro Caro, que no quiere dejar solo a «el Ranchero» y desea asesorarle dentro y fuera del callejón de la plaza para que no se despiste.

«Antoñete», entretanto, rabia por volver, pero apenas si puede andar poco a poco después de que el doctor Cabot, especializado en futbolistas, le operó. ¡A lo mejor le dieron el cese al doctor en la Federación Española de Fútbol por haber operado al torero! De Barcelona dicen que «Antoñete» se entrenó con el «toro de mimbres» y que ha emprendido viaje a Madrid para escribir al doctor Gaona del contrato y esas cosas. Y luego, a entrenarse a Barcelona, como un Kubala cualquiera, para estar en forma al ir a América y convencer a los «amanitos» mejicanos. Y nosotros que lo veamos.

De Méjico nos dicen que en «la otra» Salamanca —que también hay una Salamanca al otro lado del charco, y el que quiera saberlo que vaya allí— van a inaugurar, con una novillada apañadita, una plaza para 2.500 espectadores. Plaza baratita, pero una más, que nunca estorba a los toreros, ¿verdad?

#### EL ESTADO DE LOS HERIDOS

Victoriano Roger, «Valencia», ha sido ya dado de alta y ha marchado de Madrid a Barcelona, donde se ha matriculado en la Facultad de Derecho. Rafael Ortega, «Gallito»,

## UN LIBRO SENSACIONAL Y VERAZ ANTONIO MAURA, 1907-1909

por  
MAXIMIANO GARCIA VENERO

En todas las buenas librerías

EDICIONES DEL MOVIMIENTO





# Consultorio Taurino

M. — Alcalá de Henares (Madrid).

Bien vemos por su carta que se hace usted cargo del trabajo que representa

recoger los datos que nos pide, y por esto precisamente, por ser comprensivo, debió abstenerse de solicitar de nosotros una tarea tan laboriosa, pues el hecho de que esta sección de nuestra revista sea un CONSULTORIO no quiere decir que se trate de una puerta abierta a todas las investigaciones, y menos éstas exigen un considerable caudal de tiempo. En fin, vamos a complacer a usted en la medida de nuestras posibilidades.

En el año 1900 no hubo corrida de toros en esa ciudad con motivo de la feria o fiestas del mes de agosto, sino una novillada, el día 27 (por haberse suspendido el 25), en la que «Revertito», «Llaverito» y «Palomar Chico» despacharon seis astados de don Filiberto Mira.

Año 1904. Día 25. «Pepe-Hillo», «Jerezano» y Vicente Pastor, toros de F. Martín.

Año 1905. Día 25. Corrida mixta, con «Mazzantinito», matador de toros, para los tres primeros, y «Platerito», novillero, para los tres últimos. Los toros eran de Saturio Vela.

Año 1908. Día 25. «Mazzantinito» y «Corchaito», toros de Ildefonso Gómez.

Año 1909. Día 25. Rodolfo Gaona y «Platerito», toros de Basilio Peñalver.

Año 1910. Día 25. Vicente Pastor y «Regaterín», toros del marqués de Cúllar.

Año 1911. Día 25. «Regaterín» y Luis Freg, toros de la misma ganadería del año anterior.

Año 1912. Día 25. «Minuto» y «Malla», toros de Celso Pellón.

Año 1913. Día 25. «Bienvenida» y «Corchaito», toros de Cobaleda.

Año 1915. Día 26. Joselito «el Gallo», único matador, toros del duque de Tovar.

Año 1916. Día 25. Novillada, con «Fortuna», «Angelete» y «Madriles» y ganado de Amalio Martín.

Año 1917. Día 25. «Malla» y «Saleri II», toros de Alicia.

Año 1918. Día 25. «Punteret» y «Nacional», toros de Letona.

Año 1919. Día 25. Paco Madrid, «Algabeño II» y Sánchez Mejías, toros de Ortega.

Año 1920. Día 25. «Angelete», Félix Merino y Ernesto Pastor.

Año 1922. Día 25. Luis Freg y «Nacional», toros de Zaballos.

Año 1923. Día 25. Dominguín, «Gitanillo de Rivas» y Barajas, toros de Terrones.

Año 1924. Día 24. Mariano Montes, Barajas y Paradas, toros del duque de Tovar.

Año 1926. Día 25. «Larita», Emilio Méndez y «Rayito», toros de Villalón.

Año 1928. Día 26. Fuentes Bejarano, Antonio Posada y el ganador Cañero, toros de Albarán.

Año 1929. Día 25. Novillada con Lorenzo de La Torre, Natalio Barristán Fuentes y Raimundo Barrano, toros de J. Escobar.

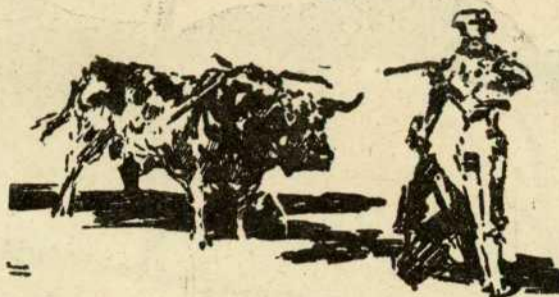
Año 1930. Una novillada sin picadores.

Año 1931. Día 25. Novillada con Alfredo Corrochano y «El Estudiante» y ganado de Santos.

Año 1932. Día 25. «Chicuelo» y «El Estudiante», toros de la Vanda de Soler.

Año 1933. Día 25. Novillada con Migueláñez, Almagro y Neila y reses de Tovar.

Año 1935. Día 25. Novillada con «Madrileño», Eduardo Soriano y «Morateño», reses de



igual ganadería del año anterior. Años 1943 y 1944. Novilladas sin picadores.

Año 1945. Día 25. Novillada con Rafael Llorente, «Niño de la Palma II» y «Andaluz Chico», reses de Garro y Díaz Guerra.

Año 1946. Celebrada el 11 de abril la corrida con toros de Guardiola y los diestros «Armillita», Antonio Bienvenida y «Parrita», en el mes de agosto se verificaron dos novilladas, a saber: día 24, «Vito», «Belmonteño» y Vizéu, reses de Anastasio, y día 25, Manuel Navarro, «Vito» y Chaves Flores, toros de Natera.

Año 1947. Día 25 de agosto. Domingo Ortega, Manuel Escudero y Paco Muñoz, toros de Guardiola.

Año 1948. Día 25. Pepín Martín Vázquez, «Rovira» y Manuel González, toros de la misma ganadería del año anterior.

Año 1949. Día 24. Novillada con Rafael Ortega, Alfredo Jiménez y Antonio Ordóñez, toros de Moreno Yagüe.

Año 1950. Día 25. Paco Muñoz, Manuel González y Carmona, toros de Pérez de la Concha.

Año 1951. Día 25. Pepe y Luis Miguel Dominguín y Antonio Ordóñez, toros de Félix Gómez.

Año 1952. Día 26. Luis Miguel Dominguín, Rafael Ortega y Rafael Santa Cruz, toros de Juan Antonio Alvarez.

Los años que no aparecen en la relación anterior se debe a que no encontramos datos de ellos o a que no se celebró en los mismos espectáculo alguno.

J. F. A.—Ecija (Sevilla). Lo que usted solicita ofrece grandes dificultades, debido a que en otros tiempos no eran tan completas como en la actualidad las informaciones que se publicaban de las corridas y novilladas efectuadas en las diversas poblaciones españolas, y, claro está, después de invertir mucho tiempo nos expondríamos a no encontrar las noticias de algunos años, y menos tratándose de novilladas.

J. Z.—Valladolid. Hemos dicho muchas veces que no contestamos a las preguntas que se nos hacen sobre si este diestro es mejor que

aqué o si tal suerte la ejecuta Fulano mejor que Mengano.

Aunque todas las suertes ofrecen el consiguiente riesgo, no cabe duda que la de matar (cuando se ejecuta ajustándose el diestro a las reglas del arte) es más expuesta y ofrece mayores peligros que ninguna otra.

El novillero Miguel Martín de los Ríos no es otro que el que se hace anunciar Miguel Montenegro, nacido en Granada el 14 de febrero de 1936. Hizo su aprendizaje en la Escuela Taurina de dicha ciudad, y vistió por primera vez el traje de luces en esa ciudad de Valladolid el 8 de julio de 1951, durante cuya temporada toreó también en Zamora, Palencia, Almería, Ceuta y otras Plazas. En 1952 ensanchó más su esfera de acción, hasta pisar ruedos de tanta importancia como los de Barcelona y Valencia, demostrando, más que otra cosa, un gran afán de querer hacer todas las suertes en los tres tercios de la lidia. No podemos dar a usted más noticias de dicho diestro.

«Los dos amigos».—Málaga. Con la muleta en la mano derecha y el estoque en la izquierda no da pases ningún torero. Es posible que hayan visto ustedes alguna fotografía en esa forma, pero habrá sido por estar invertida.

Francisco Peralta «Facultades», nació en la ciudad de Antequera el 14 de abril del año 1901; se presentó en Madrid como novillero el 19 de julio de 1917 (por la noche), para estoquear con Joselito Martín (nuevo también) reses de Luis Baeza; tomó la alternativa en la Plaza de las Arenas, de Barcelona, el 2 de julio de 1922, al estoquear por cesión de «Chicuelo» el toro «Decoroso», de Murube, actuando de testigo Emilio Méndez; la confirmó en Madrid el 21 de septiembre de 1924, de manos de «Valencia II», en la misma corrida que éste doctoró a Manuel Martínez, con toros de Guadalest; vistió por última vez el traje de luces en Barcelona, el 17 de agosto de 1930, al matar reses de Flores Albarán con Mariano Rodríguez y José Pastor, y, víctima de la tuberculosis, falleció en Sevilla el 4 de enero de 1931. Estos son los datos capitales de su biografía.

Fué un notable torero, banderillero excelente y buen matador, por todo lo cual hubiera podido medrar más, pero se vió dominado siempre por una apatía grande, derivada, sin duda alguna, de la enfermedad que venía minando su organismo. Con la capa, singularmente, lucía un amplio repertorio con personal elegancia.

M. F.—Zaragoza. La relación de corridas que usted nos pide resultaría extensísima e impropia de esta sección, pues harían falta varias páginas como ésta para insertarla completa.

Es posible que el encargado de tal especialidad se dedique algún día a recoger los datos correspondientes a las corridas celebradas en esa inmortal ciudad, para publicarlos en un lugar más a propósito que éste.

El error que nos denuncia, aparecido en nuestro número 477, es evidente. Tiene usted razón; a Nicanor Villalta le dió la alternativa en San Sebastián el diestro mejicano Luis Freg, y no Marcial Lalanda, como dijo nuestro colaborador. Marcial y Pablo Lalanda fueron los testigos-actores de tal corrida donostiarra, la cual, como dice usted muy bien, fué de ocho toros.

Disculpe usted el desliz de dicho colaborador (¿quién no se equivoca alguna vez?), y conste que no nos ofendemos porque se nos señale cualquier error en que podamos incurrir.

**DONDE LAS DAN LAS TOMAN**

El diestro Luis Fuentes Bejarano se hallaba sentado una tarde en la madrileña plaza de Santa Ana, en una cervecería, con un grupo de amigos de buen humor que no hacían más que gastar bromas con cualquier motivo. Fuentes Bejarano tenía casi entero un doble de cerveza, cuando le llamaron con urgencia por teléfono, y antes de levantarse escribió con lápiz un papelito que dejó pegado al vas y que decía así:

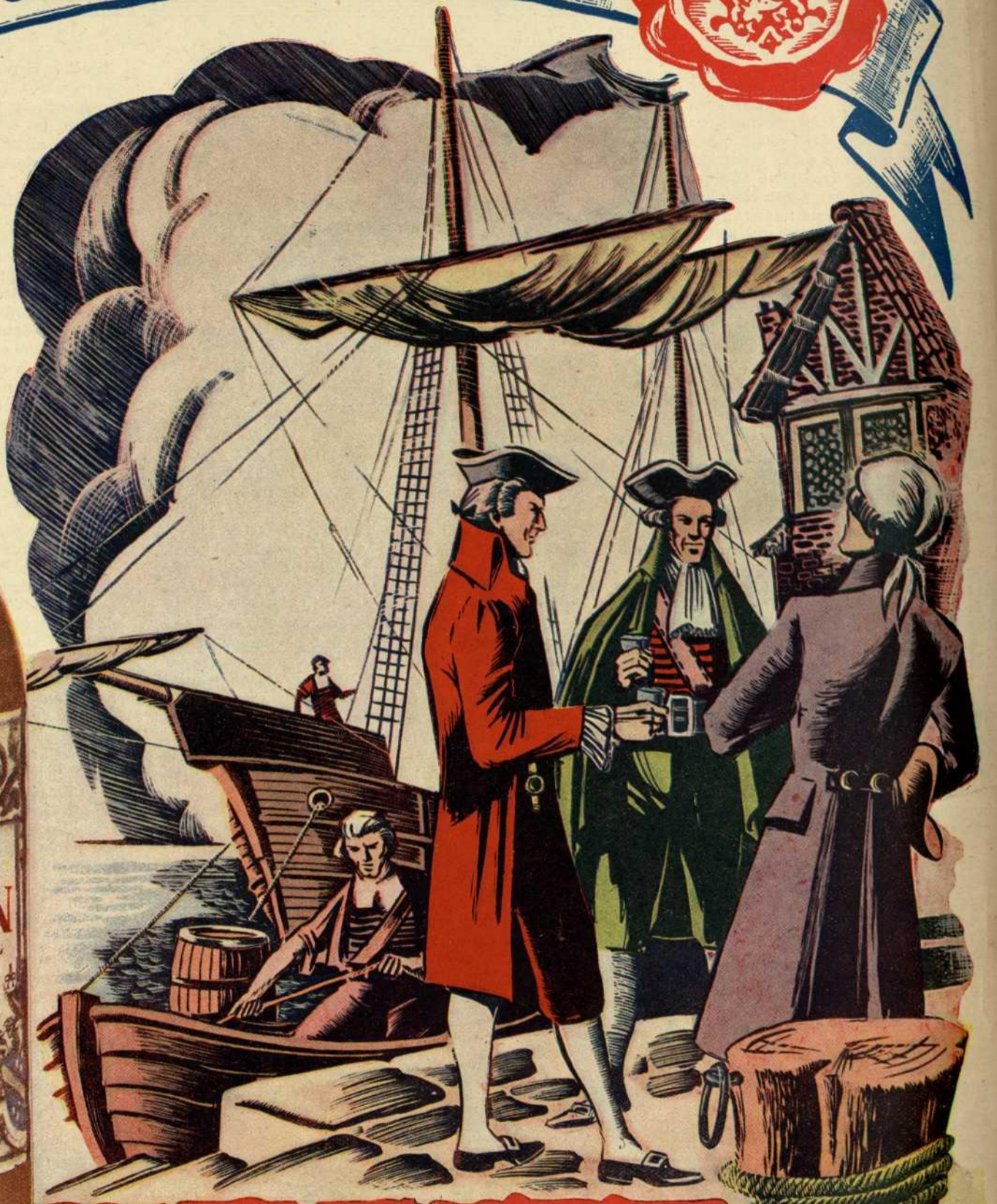
«Advierto que he escupido en la cerveza.»

Y el ganadero y torero Juan Gallardo quiso dar una broma a Fuentes Bejarano, y cuando éste volvió a la reunión halló otro letrero escrito a lápiz, que decía:

«Yo también.»



UN BRANDY DE HOY...  
CON VEJEZ DE SIGLOS



JEREZ  
DE LA  
FRONTERA

# CALEON

UN BRANDY DE AGUSTIN BLAZQUEZ



SMYRE ©